



U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 8/5/83 No. 156 Año III

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
Mito Tumi
Diagramación : Lorenzo Osorez
Fotografía : Beatriz Suárez
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Inda Ledesma anda por la gente
César Calvo, loco por la vida
Otra vez Brooke Shields
La subversión dadaísta



"Maternidad", Marc Chagall (1955)

Feliz día a toditas las madres

Izquierda mariateguista

EL MILAGRO DE LA UNIDAD

A caballo



Verdad es que escribí, alguna vez, que en este triste país toda alegría se torna sospechosa. En este país de Belaúnde, reino infinito de la soberbia y la miseria. Aquí hasta las sequías, las avalanchas y las inundaciones, a como van las cosas, podrían parecer parte craneada de su plan de gobierno.

Poco o nada nos anima el cotidiano corazón. Una taza de café (sin azúcar) invitado por algún amigo manirroto, la sobrevivencia espectacular de nuestros hijos, un buen libro prestado. El lamparín del ferrocarrilero en medio de la carretera nocturna y solitaria.

Como en los cuadros del pintor Gutiérrez (¿qué será de su vida?): una calle de Lima mortecina y chata, vieja mas no antigua, bajo el cielo vespertino (10 ó 15 kilómetros más bajo que los otros cielos del mundo) y, de pronto, una luz. Una luz de fonda o de cantina, amable y única, en medio del paisaje desolado.

No hay humanos a la vista, ni sonido. Y, sin embargo, bien podemos vivir las carcajadas, los palmoteos, las confidencias, los boletos de los Panchos en la rocola. Las horas gratuitas, inútiles y deliciosas de la amistad.

Monos y monadas, la risueña conciencia del Perú, ha cumplido cinco años en su segunda etapa, un lustro que le dicen. Cosa es de maravilla la sobrevivencia de esta revista de humor (del bueno) en un reino amortajado por la solemnidad y la pena.

Fundada por Leonidas Yerovi en 1905, fustigó por dos años a la Lima civilista en los pinceles de Challe, Abraham Valdelomar (sí, el poeta) y Málaga Grenet, y en la pluma de Luis Fernán Cisneros, Abelardo Gamarra y el propio Yerovi (nombre sólo algunos cuantos de los monstruos). Luego,



cerró sus páginas semanales en 1906, y por más de 70 años guardó silencio.

Fue entonces en verano y en el 77 que, entre las algas arremolinadas y la arena caliente, Nicolás (nieto de Leonidas) decidió ir al rescate de Ariadna: **Monos y monadas** habría de resucitar.

Y durante todo un año el abejorro zumbó en nuestras cabezas. Nico (ya nombrado) y Juan y Marisa y Lorenzo y la China y este caballero que les habla. La república del Perú necesitaba una revista de humor crítico, hermoso, desenfadado. Lejos del lugar común reaccionario, racista y puritano, ilustrado con los pies, tan en boga durante los años de Odría, de Prado y el primer Belaúnde.

Y fue un año, también, de idas y venidas y permisos como siempre negados por la OCI.

Eran los tiempos de Morales Bermúdez y, en la práctica, estaba prohibida la aparición de nuevas publicaciones (como dijo un general, y lo recuerdo, "ya hay muchas, oiga usted, hay demasiadas"). Pero todo reglamento lleva trampa. Y nosotros nos colamos por aquella que sólo permitía la aparición de revistas que fuesen la continuidad de alguna antigua empresa familiar. Así, el abuelo Yerovi (refocilándose, por cierto, entre su tumba) cedió la posta al nieto.

Ahí empieza la historia de una comunidad. Carlín, Rafo, Lucho, Miguel, Fedor, El Ayathola, Lalo, Alonso, Etalo, Marat, Dare, Tito, se mezclan con la media docena de febriles de ese viejo verano. Nunca he visto un equipo donde todos sean cabeza y corazón. Es difícil decir de quién fue el chiste, cómo nació una idea barajada, entre risas, en torno a la mesa de trabajo. Fuente ovejuna. Amén de los talentos y gracias personales, claro está.

Y **Monos y monadas** allá va, de rama en rama, entre los kioscos y el canilla del semáforo. Con bombas, tiras, rayas, requisas y órdenes de arresto, se guarda generosa. La derecha le debe el espejo de su propia realidad. La izquierda, el sentido del humor y la autocrítica, tantas veces ausentes en su entarimado de cartón. Pancho Morales, Paco Belaúnde, Bedoya Reyes, y un par más, le deben nada menos que la inmortalidad, la gloria.

Hace años que ya no colaboro en la revista. Siempre prometo hacerlo y nunca cumplo. Tengo la pata metida en otros territorios. Y, sin embargo, lo prometo una vez más.

Feliz lustro, compañeros. No se cansen, no se descuajeringuen como todo. Sean casi eternos, por favor. (Antonio Cisneros).

El trotar de las ratas



José María Salcedo

UN AMIGO

Esta nota va a ser sobre Gerardo Quiroga, desaparecido en el mar de las costas de Lima, el 21 de marzo de 1976. Empleo a propósito el término *desaparecido* porque su cadáver nunca fue encontrado aunque, lógicamente, ya nadie duda de su muerte.

Quiroga fue uno de esos héroes entusiastas por los que el Perú debería ser mejor.

Gerardo Quiroga, piurano, estaba concretando su última obra, cuando lo sorprendió el mar. Era una obra vinculada al mar. Esta es parte de la carta que le dirigió a una amiga: "me encuentro en estos momentos desarrollando un plan y proyectos para la Cooperativa San Pedro de Paita, Limitada 394. El mar del norte es verdaderamente delicioso. Estoy esperando que termine la construc-

ción del barco Revolución I para invitarte a pasar una temporada de mar. No sé si los pescadores serán supersticiosos o no, para que también puedas viajar".

Quiroga, que se hizo economista después de haber sido estibador en los muelles piuranos, medía casi dos metros y pesaba unos cien kilos.

Sí, era un poco desmesurado especialmente para los estándares opacos del país de las medias tintas.

Su última vivienda en Lima fue un cuarto con la pared principal llena de diagramas sobre propiedad social, cooperativismo y flujos económicos. Para verlos completos, había que echarse en la cama.

A mí también me invitó a visitar su barco pesquero para

hacerle un reportaje, reportaje que nunca hice.

Después de una tarde en la que Quiroga se tomó unas copas de vino dulce en el que entonces era mi departamento —ya no lo es— desapareció de la circulación. Al menos de mi circulación.

Así, hasta el 21 de marzo de 1976.

Me refiero a la mañana del 21 de marzo de 1976. La mañana en que el piurano desapareció en el mar.

Esa mañana, Quiroga salió a pescar.

A las ocho y treinta de esa mañana sonó la puerta vítrea de mi departamento. No hubo timbre —creo ahora que estaba malogrado— sino golpes rudos sobre la puerta de vidrio. Me arrastré de la cama. Abrí.

Ahí estaba Gerardo Quiroga. Sonreía abiertamente en pantalón de baño, mientras en la mano derecha sostenía de la cola una inmensa corvina.

Casi vivía la inmensa corvina.

La acabo de pescar, dijo Quiroga, acabo de llegar del mar. Mi amigo pretendía preparar un cebiche sobre la marcha, un desayuno inmediato con los limones que no sospechaba existían en el patiecito que me servía de cocina.

Pero, la verdad, el sueño continuado estaba en mi perspectiva aquella mañana.

Entonces, dijo Quiroga, vamos a pescar.

Rechacé la insólita propuesta.

Y Quiroga me dejó entonces unos anzuelos "como para que te animes, flojo".

Estos anzuelos, digo *estos* anzuelos porque los estoy viendo ahora mismo en el mismo platito en el que permanecen desde esa mañana de 1976, fueron lo último que recibí de Quiroga.

Minutos después una llamada telefónica me puso en contacto con su secretaria. Gerardo se había ahogado esa misma mañana, horas antes, mientras pescaba. Ni helicópteros, ni patrulleras lo encontraron jamás.

Era lógico. En esos momentos me estaba tratando de convencer para hacer el cebiche que no llegó a cocinarse jamás.

Pese a que es inevitable que todos tengamos madre, la publicidad se encarga de recordárnoslo desde hace varias semanas. Gran institución la madre. Sin ella, cuántos desempleados no habría, cuántas fábricas quebrarían, cuántos publicistas se aburrirían. Porque mayo es refrescarnos la memoria con la primera palabra del silabario. Para mamá, entonces, la licuadora, la cocina, la cafetera, el equipo de música, el pasaje a Disney World (!).

Hoy, igual que la Navidad, es el gran pretexto del comerciante; sobre eso ya se escribieron pilas de papeles. Así que las líneas precedentes fueron una especie de saludo a la bandera, "feminista y militante", porque igualmente este año todos caeremos en la trampa del regalo o el gesto: Feliz Día, con abrazo más.

LAS OTRAS OCASIONES

Además de mayo, sin embargo, existen otras razones y circunstancias para tener presente a la madre. Múltiples oportunidades en la vida cotidiana, nos punzan el recuerdo del "ser que nos dio la vida": los insultos. Hijo de puta es el calificativo más agresivo y feroz que se puede lanzar contra ciudadano cualquiera. Ante la mentada de madre, el aludido responde con golpes y cabezazos; es el gran desafío caballeresco del siglo XX. Y es tan terrible ser un hijo de puta, que no es sólo arma contundente para bajarle la moral al adversario, sino que también sirve para definir cuán miserable y vil puede ser un personaje.

Hace algunos años escuché una canción, desentonada por uno de esos cantantes de boleros que recorren el circuito de ciertos cines en barrios populares y por eso, más populares y difundidos que los Rolling Stones. Este hombre cantaba algo así: "Todito te lo consiento/ Menos faltarle a mi madre/ Porque madre hay una sola/ Y a ti, te encontré en la calle". Me olvidé del nombre del cantante, no de esa estrofa. De alguna manera, es la invariable encarnación de un antagonismo.

La pretendida ferocidad del insulto —y su consiguiente desmesurada reacción— están enraizadas en la constante dicotomía con que suele juzgarse a las mujeres en nuestra sociedad.



"Desnudo con cesta de frutas", Marc Chagall (1953)

FELIZ DIA A TODITAS LAS MADRES

Maruja Barrig

No es cierto que madre sólo hay una. Hay varias madres, contrapuestas como imágenes, absurdas en su aparente antagonismo. Por eso, hoy que es día de la madre, recordemos y saludemos a las madres que han tomado los locales de "El trocadero" y "La salvaje", en defensa de sus centros de trabajo.

Porque la antítesis de la Madre (con mayúscula) es la Prostituta y son sobre esas dos imágenes donde reposan los criterios para evaluar moralmente, a todas las mujeres.

¿Quién merece el calificativo de madre? Guiándonos sólo por la publicidad de los medios de comunicación de masas, podemos rescatar algunos de los clichés de este estereotipo. La madre es, en primer lugar, la mujer joven que debuta en su rol y entonces indaga por marcas de pañales desechables, talcos y champús para bebés. La madre también es la cocinera y la lavandera. Con algunos añitos más, se preocupa por rellenar loncheras, sazonar con tal producto y servir la comida, seleccionar detergentes e insecticidas. Existe también otra imagen de madre, menos repetitiva, la madre-abuela, la "viejita linda" (?) como suele llamarla un animador de televisión. La señora entrada en los sesentas, cabello blanco, rodeada y recompensada con el cariño de todo el mundo.

Si pudiéramos sintetizar esta imagen, la madre es la incondicionalidad en persona, está al servicio de su familia, centraliza sus devotos en los hijos —bien comidos, sanos y sin escaldaduras— y recibe cada mayo, como pago, la gratitud de toda la familia en forma de letra anual. Creo, sin embargo, que lo más importante de esta imagen es que en su rol cotidiano, la madre es total y absolutamente asexual.

La agresividad de enrostrarle a alguien el hecho de ser un hijo de... , radicaría, entonces, en aludir directamente la sexualidad de una mujer que, en tanto madre, debería estar privada de ella. (Conviene recordar que en la escala de insultos, es tan ofensivo el repetido concha de tu madre, que no significa nada, salvo la mención abierta a los genitales, que también tienen las madres). Parecería que el centro del conflicto es el público reconocimiento de la sexualidad de una mujer, desde su comportamiento sexual hasta su pubis. Y aunque pocos

crean en eso, seguramente muchos desean tener origen en una inmaculada concepción —con o sin Espíritu Santo— pero sin la abrupta comprobación de reconocer nuestros inicios en una relación carnal.

La madre, quien aquí es el centro de la vida familiar ante una presencia marginal del padre, corresponde a la imagen de la mujer pura. Esto es, aquella para quien el placer es un principio irrelevante y cuyos sentimientos de entrega y sacrificio la alejan de cualquier tentación.

LAS PROSTITUTAS TAMBIEN SON MADRES

Las madres están ungidas con la corona del pubis angelical, tanto como la esposa (de refilón, la "madre de mis hijos") lo está. En este terreno, las pautas del código moral señalan el placer y la sexualidad como privativos del mundo masculino. Y esto último es más evidente frente a la estigmatización de mujeres que, por tener una vida sexual libre —y sin cobrar—,

merecen rápidamente el calificativo de putas.

Con las prostitutas "de verdad" ocurre otro tanto. Funcionalísimas al sistema que preserva otras purezas y apaga incandescentes apetitos —imposibles de ahogar en la madre de los hijos propios—, las prostitutas tienen carne, locales y pagan su cuota a las autoridades. Que es un trabajo como cualquier otro, lo están probando las señoras de los prostíbulos "La salvaje" y "El trocadero", quienes, al momento de escribir esta nota, habían tomado los locales de su centro de trabajo, amenazado por el cierre. Las empleadas se oponen a esta quiebra y plantean la posibilidad de organizarse en una cooperativa.

Francamente, no encuentro ninguna diferencia entre estas señoras y las obreras que se apertrechan en su fábrica en quiebra, ante la desesperación de quedarse en la calle. Sí, claro, algún moralista habrá que recuente mezquinamente las oportunidades (!) que habrán perdido estas mujeres para ganarse la vida honradamente, antes de irse por el mal camino. Resulta bastante superficial lucubrar sobre los destinos de la gente y aplicar censuras morales, quizá a circunstancias fortuitas. Lo real es que las prostitutas han reaccionado con la misma conciencia de clase que un trabajador cualquiera, aproximándose a la certeza de su explotación. Intentan, con su revuelta, el derecho elemental a su supervivencia y al de su familia y ese gesto rescatable las proyecta a una dimensión humana, que les es sistemáticamente negada, quizá por la naturaleza misma de su trabajo.

Incapaces para remontar el estigma, frente al asedio de la nota pintoresca y el sarcasmo, las señoras de "La salvaje" y "El trocadero" son fotografiadas con trapos cubriendo su cabeza y anteojos oscuros sombreando sus ojos. Y la privacidad y el pudor de ese gesto contrasta con el cinismo de otros que sí deberían cubrirse la cara. Porque en este país donde la corrupción campea, ¿cuál es el problema de ser hijo de puta? Podríamos enseguida comenzar a elaborar una lista de "crímenes" mayores —lista infinita, seguramente— y sería divertidísimo y saludable que algunas de nuestras respetadas autoridades declararan para la televisión con su trapo en la cabeza.



Al principio no todo fue unidad. Había dificultades, por ejemplo en la cuota para la comida. Superado este difícil escollo se entró al debate. El primer día consistió en las exposiciones por cada uno de los partidos alrededor de tres temas: la unidad ideológica y la estrategia; la táctica para el periodo y las normas organizativas del nuevo partido. A través de estos paneles se pudo apreciar que existían elementos para la unidad pero también la sobrevivencia de viejas dificultades. Uno de los vástagos llegó tarde pero a la ofensiva: los de VR-Proletario Comunista propusieron que la unidad mariateguista no tenía ya sentido y que debía marcharse a la partidización de Izquierda Unida. Todo esto acompañado de una concepción diferente en la estrategia política al diseñarla alrededor de la defensa de la democracia liberal.

El tema no dejaba de ser novedoso aunque fue recibido con justa sospecha. ¿Qué puede significar partidizar un frente con partidos tan distintos? Allí donde hay formaciones internacionales fuertemente vinculadas y partidos que ni siquiera se reclaman marxistas (a lo que tienen todo el derecho), y cuando ninguno de ellos a propuesto el punto, conscientes de su inviabilidad, se constataba la poca sustentación de la novedosa tesis. Alguien sostuvo que así era el Partido Socialista de Mariátegui, pero la verdad que esa prueba retroactiva tampoco fue muy convincente.

Lamentablemente, convencidos ellos de sus propias afirmaciones, se descolgaron del proyecto para lanzarse a la reunificación universal del movimiento comunista y a reabrir el viejo diálogo parisino entre cristianos y marxistas. Trabajo no les va a faltar.

DESHOJANDO MARGARITAS

Cada cambio de periodo político en los últimos quince años ha alterado profundamente los nervios de la izquierda nacida con el MIR guerrillero y Vanguardia Revolucionaria en los años sesenta. Herederos de la frustración histórica ante la hegemonía aprista en el movimiento popular, fueron más respuesta indignada a las traiciones y veleidades pro-oligárquicas de convivencias y coaliciones que

Izquierda mariateguista EL MILAGRO DE LA UNIDAD

Agustín Haya

El primero de mayo culminó la reunión de las direcciones nacionales de los partidos mariateguistas. Hace algunos años hubiera sido impensable una reunión de este tipo. Todos los vástagos habrían concurrido. Los reformistas amorfos, intelectualistas, doctrinaristas e insurreccionalistas de todo pelaje, como cariñosamente se autocalificaban hasta hace dos o tres años, estaban en pleno. Lástima que la tardía convocatoria de los independientes, o mejor dicho de aquellos que hartos de las escisiones protestan con su no militancia, no permitiera la asistencia que se había esperado. Pese a ello, la reunión no sólo se realizó sino que sus resultados no pueden ser más alentadores.



portadores de un proyecto nacional maduro y revolucionario. Herederos de casi nada, el primer golpe fueron las reformas del velasquismo que desnudaron la endeblez programática de la izquierda. Durante años la nueva izquierda se pasó discutiendo hasta la saciedad el carácter de la sociedad.

Convertida en un tercio del electorado nacional, aunque sin consolidarse, los horizontes son otros: ¿qué hacer con la democracia constitucional, cómo convertirnos en organización de masas, dónde quedan los esquemas de la guerra popular?

Estas cuestiones se reflejaron en los debates unitarios. Por ejemplo: ¿es justo que nos sigamos denominando marxistas-leninistas o más bien marxistas nacionales? Hubo compañeros que señalaron la caducidad de la fórmula tradicional por su identidad con la ideología estatal soviética y su sinonimia con un sistema burocrático, uniforme y gris que ha fortalecido el Estado en grado superlativo en lugar de contribuir a su disolución.

Sin embargo, abandonar el leninismo no es tan sencillo. Porque si bien es cierto que entre un paso atrás y dos adelante, Lenin dio varios saltos al

costado e hizo algunas pueretas, no puede negarse su aporte sustancial a la teoría materialista del Estado, propugnando con nitidez y profundidad lo que hoy se trata de rescatar: la comprensión de la democracia socialista como el autogobierno de los trabajadores. La crítica más bien debe estar dirigida contra la formulación dogmática y eclesiástica que se hizo después de su muerte, cuando Stalin se convirtió en el más fiel representante de la herencia nacional rusa. No hay que olvidar que la revolución en Rusia no sólo fue la primera revolución proletaria triunfante sino también la última revolución europea contra el absolutismo. Los rasgos absolutistas, el enorme peso de una sociedad que no había liquidado a la feudalidad y a la monarquía como Europa lo hacía desde un siglo y medio atrás, hicieron que en la vieja Rusia zarista jamás se palpe realmente el desarrollo de la democracia burguesa.

Ello pesó grandemente en las peculiaridades del marxismo ruso y las dificultades se acentuaron cuando conquistaron el poder.

Esta discusión tiene que ver con otra igualmente importante: la vinculación entre democracia y socialismo. Acostumbrados durante años a los manuales que

nos enseñaban que marxismo era solamente la expropiación de los medios de producción de manos de los explotadores, manuales originados en sitios donde la democracia política no es precisamente una virtud, no entendimos que un punto capital para Marx y para Lenin era también la expropiación del poder político por y para los trabajadores.

Aquí el punto se plantea de otra manera: si la democracia liberal es o no la superestructura política del socialismo o si el socialismo de masas es más bien la reapropiación de la democracia por los trabajadores en un desarrollo definitivamente superador de la vieja igualdad formal y las tretas burguesas de la democracia liberal, que por su carácter de clase impide el autogobierno.

Esta discusión tiene que llevar necesariamente a rediseñar una táctica para el actual periodo que no puede dejar de ubicarse en la ampliación de los espacios democráticos conquistados por la izquierda ni en la comprensión de que la democracia burguesa tiene una contradicción irresoluble: la de no admitir el cambio social por la vía electoral. De allí que tengamos que estar preparados para responder en ese terreno, recogiendo la ventaja de que el antimilitarismo predomi-

nante el 79 elevó a categoría constitucional el derecho a la insurgencia. Finalmente esto tiene que ver con la concepción de que la violencia para ser revolucionaria no le basta con ser de masas sino que tiene que estar históricamente legitimada.

LAS FLORES DE TITO

Uno de los más destacados miembros de la asociación de críticos urticantes de la izquierda, tuvo la feliz idea de publicar uno de sus petardos el día que se iniciaba la reunión unitaria. Como para levantar cualquier ánimo. El ilustre intelectual recoge, sin embargo, lo que es una sensación de hartazgo ante la ineficacia de una izquierda que no responde con rapidez ante las circunstancias. Admirador de Baudelaire y Rimbaud, el crítico maldito casi le echa la culpa a Izquierda Unida por los desastres en el norte y la sequía en el sur. Si bien podemos jurar que no somos responsables de los huaycos, tampoco se trata de que las masas hacen la historia y el otro la escribe.

El proyecto mariateguista tiene que ser un proyecto colectivo que transforme en programa y estrategia, en voluntad de poder las respuestas más emocionales que políticas que esta nueva izquierda ha venido dando desde hace quince años. Por eso nos comprometemos siempre insuficiente la respuesta del manual y tenemos que recurrir a la capacidad creadora de nuestro pueblo.

Estamos ante una coyuntura muy difícil. Pocos periodos de la historia tan negros como éste.

Las clases dominantes han perdido definitivamente la brújula y sus proyectos, en cualquiera de sus variantes, incluido el reformista de aires socialdemócratas, están agotados. Es más, cada uno de ellos, ha demostrado en la práctica su fracaso. Quienes en ese frente amplio que es Izquierda Unida tenemos coincidencias sustanciales, tenemos que unificarnos. Ello requiere recoger también la creación intelectual innovadora y mariateguista. Si nos chantajejan con votos condicionados, habrá que responder con la amenaza de captarlos para el esfuerzo colectivo.



El efecto histórico de aquel singular panfleto contra Stalin, pronunciado por su sucesor en el decisivo cargo de

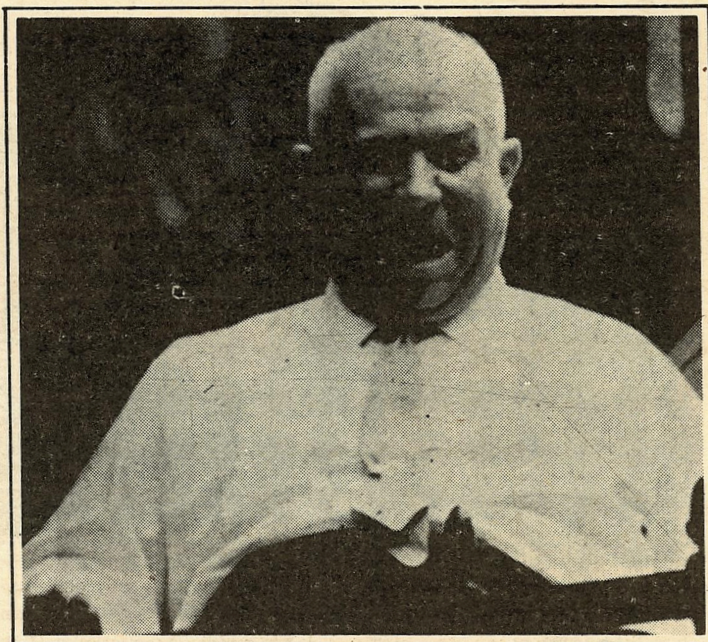
la secretaría general, se debe a que rasgó brutalmente el tupido velo que ocultaba, hasta entonces, la realidad soviética. (Mal llamada soviética, porque del soviétismo inicial, de aquella democracia obrera y campesina, ya no quedaba nada, como revelaba, justamente, el "informe secreto"). Y con el velo rasgó también las telarañas que aprisionaban la capacidad crítica de los comunistas. Lo cual no significa que nos libráramos de ellas *ipso facto*. Ya sabemos lo difícil que es limpiarse totalmente de las telarañas. Y las "marxistas-leninistas" son particularmente adhesivas. Hasta aquella primavera de 1956, durante los cuatro decenios transcurridos desde el año diez y siete, no habían escaseado —en el ancho mundo exterior al mundo de la Internacional Comunista— las críticas, denuncias o acusaciones contra el régimen salido de la primera revolución proletaria de la historia que aparentemente había resultado victoriosa. Unas tenían carácter francamente reaccionario, otras procedían de las corrientes democráticas y socialistas reformistas; algunas, de individualidades marxistas o grupos que se situaban a la izquierda de los partidos comunistas. Pero, éstos las condenaban todas, sin apelación: calumnias del enemigo de clase, disfrazado a veces de revolucionario. Para la condena bastaba con saber quién formulaba la crítica o denuncia. No era necesario entrar en su contenido. Método totalmente recusable desde un punto de vista científico, puesto que la verdad no deja de serlo porque las intenciones o concepciones del sujeto que la enuncia sean antagonistas del sujeto a quien le afecta, se trate de individuos, partidos, clases o regímenes. Pero el criterio científico de la verdad —que era el de Marx— fue extraño a los partidos y militantes de la Tercera Internacional. Al principio, porque su adhesión fervorosa a la causa de Octubre, frente a tantos enemigos coligados, cegaba su juicio crítico hacia su propia causa y deformaba el que aplicaban a los demás. Más adelante, porque esta desviación metodológica del marxismo se hizo sustancia del llamado "marxismo-leninismo", del "marxismo" estalinizado. Hablamos en general, siempre hubo excepciones —recordemos, aunque sólo sea, la de Gramsci— pero no por casualidad estas excepciones entraron, casi siempre, en conflicto irremediable con la nueva Iglesia.

Es indudable que hubo poderosas razones objetivas tras esa actitud ideológica de los comunistas, tanto en la conducta de sus enemigos o adversarios como en la realidad que los comunistas defendían fanáticamente. No era difícil encontrar explicaciones, que parecían suficientes a los fenóme-

EL "INFORME SECRETO" DE KRUSCHEV

Fernando Claudin

Los acontecimientos actuales en el movimiento comunista —desarrollo de la oposición de signo democrático y socialista en los regímenes del Este, crítica creciente de estos regímenes por los partidos eurocomunistas— permiten percibir mejor la importancia histórica que tuvo el XX Congreso del partido comunista de la Unión Soviética para la evolución ulterior del comunismo y del marxismo. Y al decir XX Congreso nos referimos al famoso "informe secreto" de Kruschev. El resto tuvo escaso interés.



Kruschev en una estereotipada visión de la revista "Life".

nos que resultaban contradictorios con la imagen clásica del socialismo: atraso de Rusia, cerco capitalista, renuncia a la revolución por el reformismo, inexperiencia de los constructores del socialismo debida a la falta de antecedentes históricos, etc. Pero la citada actitud ideológica, no marxista, frente a estos factores objetivos pasaba a ser, también, un factor objetivo, que durante largo tiempo condicionó decisivamente el juicio y el método de los comunistas. Todavía hoy un luchador comunista tan respetable y digno como Corvalán niega que Bukovski sea un preso político basándose únicamente en que quien lo condenó era el régimen soviético y no el régimen pinochetista. Y los comunistas de este tipo que siguen considerándose marxistas, abundan considerablemente. Si Marx se levantara de su tumba repetiría lo que dijo en vida: si eso es marxismo, yo de marxista nada.

LOS VIEJOS ESQUEMAS

Análogamente a como en los años veinte y treinta hubo poderosos factores objetivos que contribuyeron a generar la fe religiosa de los comunistas europeo-occidentales en el mito del

socialismo soviético, con todas sus derivaciones (URSS —centro de la revolución mundial; marxismo soviético— forma superior del marxismo; PCUS —modelo de partido marxista, etc.) hoy existen otros factores objetivos que generan parecida actitud en muchos comunistas tercermundistas. En primer lugar, la opresión y la amenaza del imperialismo americano, que viene a ser para ellos lo que la Alemania hitleriana fue para el movimiento obrero y democrático de Europa en los años treinta y primera mitad de los cuarenta. Frente a este "enemigo principal" no ven más respaldo efectivo que el de la otra superpotencia, pese a las numerosas experiencias de que esa efectividad está decisivamente condicionada por las conveniencias superiores de la colaboración, cada vez más inevitable, entre ambas superpotencias. Pero independientemente de que entre las dos superpotencias haya contradicciones reales, además de intereses comunes y de que toda fuerza que luche por el socialismo debe saber utilizarlas a su favor, los hechos son los hechos. Y el mérito histórico del "informe secreto" de Kruschev, independientemente de sus intenciones subjetivas —determinadas por la lucha que al desapa-

recer Stalin se entabla entre las diversas camarillas sobre la mejor manera de asegurar la continuidad del sistema; conservándolo tal como era o reformándolo en sus aspectos más intolerables— es que sacó a la luz del día, con toda la autoridad de ser una confesión oficial, que lo que hasta entonces parecía a los comunistas inverosímil y monstruoso, pura calumnia del "enemigo de clase", era la pura verdad. Ponia en evidencia que durante los treinta años estalinianos no había existido en la URSS la "democracia superior" que se describía en la Constitución de 1936, sino una autocracia policiaca y burocrática, con una especie de Iván el Terrible a la cabeza, cuyos métodos de terror contra las masas y contra los mismos cuadros del partido no tenían nada que envidiar a los del zarismo.

UNA CIERTA REALIDAD

A partir de ese momento la cuestión de la naturaleza del sistema social edificado en la URSS quedaba planteada en toda su crudeza. Lo mismo que quedaba planteada la cuestión de la validez de un "marxismo" que en lugar de revelar y analizar la realidad servía para encubrir y mistificarla.

El "informe secreto" aportaba los datos oficiales para llegar a la conclusión científica de que en la URSS no había mucho socialismo, aunque el propio informe no llegara a esta conclusión, sino todo lo contrario, pretendiendo que se trataba de un "tumor" en un cuerpo sano, engendrado por el "culto a la personalidad". Una vez extirpado el tumor, restaurada la legalidad, el socialismo —ya edificado— reanudaría su marcha triunfal. Pero al demostrar que no había democracia ni en el régimen político ni en el partido, el informe demostraba objetivamente que no había socialismo. Porque así como las relaciones de producción burguesas son anti-democráticas por esencia y no necesitan la democracia política para mantenerse y reproducirse (aunque se adapten a ciertos grados de democracia si la lucha de los trabajadores los impone), las relaciones de producción socialista no pueden existir sin la más amplia democracia en todas las esferas de la producción, la política y la cultura. Sin democracia, no son los trabajadores sino una nueva clase dominante la que detenta el poder en todas las instancias y estructuras. Esta revelación histórica —que en la URSS no había socialismo— ha influido decisivamente en el curso posterior del movimiento comunista, en la profundización de su crisis, en la renovación del marxismo; las propias exigencias de la lucha política, el desarrollo de la oposición en los países del Este, en lucha por un verdadero socialismo, obligarán a sacar todas las consecuencias teóricas del empírico "informe secreto" de Kruschev.



JELLY ROLL MORTON

El gran músico, pianista y cantante "créole" (hijo de progenitor negro y madre francesa: Louise Monette, de raza blanca) Ferdinand Joseph La Menthe (universalmente célebre bajo el obscuro remoque de "Jelly Roll" y el apellido Morton, tomado por el propio músico de su nebuloso padre putativo Willie Morton (1) nació el 20 de setiembre en Nueva Orleans y murió el 10 de julio de 1941 en Nueva York, a consecuencia de un ataque de asma con trastornos cardíacos. Su verba fantástica y truculenta no poco ha contribuido a forjar su personalidad pintoresca y legendaria, registrada y captada para la posteridad en el piano de cola del Auditorio Coolidge del Archivo del Estado de Washington (Biblioteca del Congreso) y reproducida en una monumental y copiosa serie de discos bajo el título de "The Saga of Jelly Roll Morton".

J.R. Morton, que tanta polvareda levantó con su desbordante imaginación, su dispendio sin límites (se hizo incrustar un diamante en la dentadura) y fanfarronería típicamente sureña, J.R. Morton, muy alto lo declaro, permanecerá como uno de los músicos más inspirados y como una figura capital e insustituible del jazz.

Sus interpretaciones con el conjunto Red Hot Peppers ("Pimientos rojos calientes") se cuentan entre las mejores del jazz de todos los tiempos, solamente comparables a las de Louis Armstrong, Duke Ellington, Bennie Moten, Tiny Parhan, la fabulosa y poco difundida orquesta "The Missourians", Sidney Bechet, todas las grabaciones de Bessie Smith, el "combo" (2) de "Fats" Waller y los raros discos que nos quedan de Freddie Keppard y Jimmie Noone, cuando este último dirigió la orquesta del Apex Club de Chicago (1927-29)

J.R. Morton se autoproclamó "inventor" del jazz, el "stomp y el swing" (¡¡¡). En su tarjeta de visita se autotitulaba autor de las mejores piezas "hot" del mundo. Tan absurdas pretensiones ni merecen refutarse, porque el jazz no lo inventó nadie en particular: fue el producto artístico revolucionario, no de una raza sino de una clase: el proletariado más desvalido de los EE.UU. (Francisco Bendejé).

(1) El crítico Eduardo Suriani ha discutido en su ensayo "Doctor Jazz" la paternidad de J.R. Morton.
(2) De combination (combinación, pequeño conjunto).



Conocemos poco del código moral del hombre primitivo, pero hay una considerable evidencia que nos permite insinuar que la guerra, en el sentido de conflicto organizado entre grupos de hombres especialmente entrenados para este propósito, se desarrolló relativamente tarde en la historia humana y, de hecho, coincidió con el nacimiento de la propiedad privada de la tierra y otras fuentes primarias de riqueza y la división de la sociedad en clases diferenciándose en sus privilegios y posesiones. El deseo de asegurar ventajas económicas y prestigio social, o de defenderlos si ya se poseían, condujo a los conflictos armados. En los restos que sobreviven de las más antiguas poblaciones han sido encontradas más herramientas que armas y, sin duda, los primitivos grupos humanos se caracterizaban por una especie de "comunismo".

Pero desde los tiempos a que se remonta la historia, que no son más de seis mil años, del millón, aproximadamente, que hace desde la aparición del hombre en la tierra, la humanidad parece haber sido perturbada siempre por guerras y rumores de guerras. Al mismo tiempo han existido maestros, profetas y filósofos que han señalado los males de la violencia y sugerido un camino mejor.

CRISTIANISMO

La doctrina de Jesús de Nazareth, particularmente en el Sermón de la Montaña, y en realidad a lo largo de su ministerio, parece ser la de la no-violencia, y aunque la Iglesia Católica como tal nunca aceptó esta interpretación y en general acepta todavía la Doctrina de la Guerra Justa definida por santo Tomás de Aquino, en el siglo XIII, ya parece que la Primitiva Iglesia rechazaba la guerra. Sus miembros se negaron a servir en el ejército romano y algunos incluso sufrieron la pena de muerte por ello. No fue hasta la así llamada "conversión" del emperador Constantino y el establecimiento de una relación de compromiso entre la Iglesia y el Estado, cuando la Iglesia Cristiana dio su bendición a la guerra y al servicio militar.

Sin embargo, a lo largo de la historia de la Iglesia Cristiana han existido individuos y grupos que han mantenido y practicado lo que creían era la doctrina no-violenta del fundador. Hubo, por ejemplo, un patriarca de Constantinopla en el siglo X, que cuando el emperador Nicéforo Phocas quiso que la Iglesia declarase que todos los cristianos que morían en la guerra contra los infieles (Islam) eran mártires de la religión cristiana, manifestó que toda guerra era no-cristiana y que un enemigo infiel, merecía que se le negasen los sacramentos.

La actitud pacifista de San Francisco de Asís que fue a Egipto e intentó persuadir al

EL PACIFISMO MODERNO

Harold F. Bing

Aunque en su origen la palabra Pacifismo significa sólo "trabajar por la paz" o "la creación de la paz", en los años recientes ha venido a significar un código de conducta o una filosofía de vida que rechaza la guerra de todo tipo y confía en la no-violencia como un método de conseguir los fines privado y público. Sin embargo, mientras esta interpretación de la palabra pacifismo es relativamente moderna, la ideología que hay detrás es muy antigua.

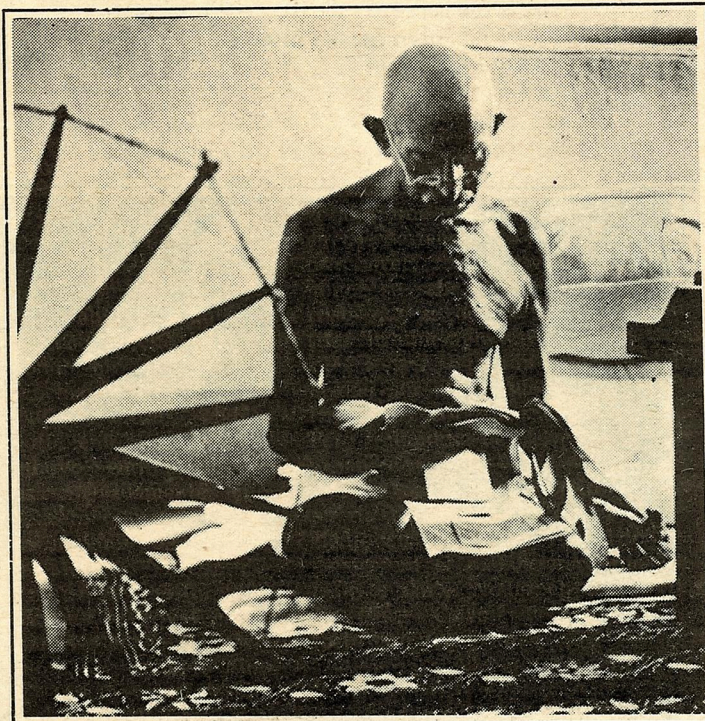
sultán, cuando tantos de sus camaradas cristianos estaban luchando contra los musulmanes, es de todos conocida. La Edad Media produjo otros grupos religiosos, como "los Pobres de Lyon" y los Hermanos Bohemios, que rechazaron la violencia.

El acceso directo al Nuevo Testamento, que la Reforma y la Imprenta hicieron posible, animaron el crecimiento de numerosas sectas, algunas de las cuales, como los Anabaptistas y los Memnonitas, interpretaron la doctrina cristiana en un sentido pacifista. La importancia que la extensión de tales ideas causó en las autoridades establecidas se evidencia por la introducción en los Artículos de la Iglesia de Inglaterra, establecida a mediados del siglo XVI, del Artículo 37 que declara que "es lícito a los cristianos, ante la orden del magistrado, llevar armas y servir en las guerras".

LA EDAD DE LA RAZON

El siglo XVI fue un periodo en que florecieron gobiernos despóticos y encontraron justificación política en el famoso libro *El príncipe* de Machiavelli (1532). Pero fue presentada una posición contraria por el escritor francés Etienne de la Boetie en su *Anti-Dictador: Discurso sobre la esclavitud voluntaria (Anti-Dictator: Discours sur la servitude volontaire, ca. 1548)*. Señala que el poder de los dictadores depende de la mayor o menor obediencia voluntaria de sus sujetos, y de ahí que una política de no-cooperación llevaría al colapso de su poder. La Boetie es citado bastante largamente por Tolstoi en su panfleto *La única cosa necesaria*, que se refiere particularmente a la naturaleza del gobierno y a su mal inherente.

El siglo XVII en Europa fue un siglo de marcadas guerras y violencia, los nuevos Estados nacionales estaban luchando unos contra otros por la supremacía, y la autoridad de los monarcas era desafiada por sus súbditos. La Guerra de los Treinta Años (1618-1648) destrozó el corazón de Europa. En estas circunstancias muchos de los grandes sabios se dedicaron al problema de la guerra y la paz. El holandés Grotius puso los fundamentos de la moderna



Mahatma Gandhi en el mismo año de su muerte.

ley internacional en sus libros sobre la Libertad de los Mares (*Mare liberum*, 1618) y la ley de la Guerra y la Paz (*De jure belli et pacis*, 1625). Enrique IV de Francia y el duque de Sully hicieron *El gran proyecto: un plan para la paz perpetua* que proponía la transformación de Europa en una confederación de Estados de más o menos igual potencia y las disputas entre ellos deberían ser arregladas por un tribunal internacional. El filósofo alemán barón Samuel de Pufendorf en sus *Elementos de jurisprudencia universal* (1660) y su *Tratado de la ley de la naturaleza y de las naciones* (1672) discutió la hipótesis de la eliminación de la guerra sobre la base del instinto social y la razón del hombre. William Penn, el cuáquero inglés en su *Ensayo para la presente y futura paz de Europa* (1693) propuso el arbitrio de las disputas a un gran Tribunal de Arbitrio (un principio que ya él mismo había puesto en práctica en su colonia de Pennsylvania). Finalmente el Abbé de St. Pierre hizo en su *Proyecto de paz perpetua* un esquema para un sistema de alianzas entre los Estados de la cristiandad y una especie de tribunal internacional. Aunque el Abbé favoreció mucho el desarrollo de este esquema, no atrajo ampliamente la atención hasta que fue vuelto a publicar por Jean

Jacques Rousseau en 1756 con un inteligente comentario. Este mismo escribió un *Ensayo sobre el estado de guerra* (encontrado entre sus escritos de Neuchatel) en el que analiza las causas de las guerras como éstas fallan al no conseguir los fines propuestos.

DESOBEDIENCIA CIVIL

Fue Henry David Thoreau (1817-1862) en los EE.UU. quien llegó primero a esta clara conclusión en su ensayo *Sobre el deber de la desobediencia civil* (publicado originalmente en 1849 bajo el título *Resistencia al gobierno civil*). La esencia de su argumento lo ilustran las siguientes frases del párrafo de introducción:

"Yo creo que el mejor gobierno es el que no gobierna en absoluto"; y cuando los hombres están preparados para ello, ésta será la clase de gobierno que tendrán. El gobierno no es, en el mejor de los casos, sino un expediente: pero la mayoría de los gobiernos suelen ser, y todos los gobiernos son en algún momento, un expediente improcedente. Las objeciones que se han formulado contra un ejército permanente —que son muchas y de peso, y merecen ser tenidas en cuenta— pueden en última instancia esgrimirse también contra un gobierno permanente.

El ejército permanente no es sino un brazo del gobierno permanente. El gobierno mismo, que es tan sólo la forma que el pueblo ha elegido para ejecutar su voluntad, está igualmente expuesto a ser mal utilizado y desviado de sus fines antes de que el pueblo pueda actuar a través de él. De ello da testimonio la actual guerra mexicana, obra de un número relativamente pequeño de individuos que utilizan el gobierno permanente como instrumento; porque, en los comienzos, el pueblo no habría dado su consentimiento a esta medida". La moral era clara: el derecho y el deber de los ciudadanos responsables, de rechazar el servicio militar.

Tres años antes, en 1846, Adin Ballou, fundador de la Hopedale Community en América, había publicado *No-resistencia cristiana, en todos sus aspectos importantes, ilustrada y defendida (Christian non-resistance in all its important bearings, illustrated and defended)*. Esta obra (que es una declaración clásica de la doctrina de no-resistencia distinta de las formas no-violentas de resistencia) resulta de sumo interés por la influencia que ejerció en Tolstoi.

El horror y amargura de la Guerra Civil Americana (1861-65), cuyas consecuencias psicológicas se notan todavía en los estados del Sur, provocaron la expresión del sentimiento pacifista. La responsabilidad de los individuos ante estas acciones, fue claramente expresada en los sencillos versos del poeta cuáquero James Russell Lowell (1819-1891):

"A la guerra, la llamo crimen, ahí lo tenéis llano y castellano, no necesito ir más allá de mi Testamento para esto. Si tomas una espada y la desenvainas y atraviesas a un compañero los Gobiernos no responderán por ello: Dios te mandará la cuenta a ti".

LA APROXIMACION PSICOLOGICA

La mayor parte de este pensamiento pacifista se ha basado en consideraciones éticas o religiosas. El filósofo psicólogo americano William James (1842-1910) introdujo un acercamiento más racional. En su ensayo *The moral equivalent of war* (1910) reconocía el valor social de muchas virtudes militares —disciplina, obediencia, valentía, sacrificio— y alegaba que a pesar de su coste y horror nunca se abandonarían la guerra a menos que se substituyeran por otros medios de alentar y usar estas virtudes. Abogaba por la institución de una forma de reclutamiento para un trabajo útil socialmente de un carácter desagradable, difícil o peligroso. (Es interesante como de hecho esta propuesta ha sido aceptada en las muchas formas de servicio nacional e internacional emprendidas hoy en día, aunque generalmente sobre una base voluntaria).

TOLSTOI Y GANDHI

Sin embargo, las más grandes influencias en la creación del movimiento pacifista moderno, han sido las de León Tolstoi y M.K. Gandhi. El primero influyó notablemente en muchos de los pacifistas de la Primera Guerra, y el último en los de la generación de la Segunda Guerra y siguientes.

Leo Nikolayevitch Tolstoi (1828-1910), procedente de una noble familia rusa, luchó en la Guerra de Crimea y durante algún tiempo hizo la vida normal de la nobleza terrateniente. Sometido a progresivas influencias, liberó a los siervos de su heredad, Yasnaya Polyana, y en 1895 renunció a la propiedad, repartió todo el dinero y todos los bienes temporales y vivió como un campesino ordinario hasta su muerte. Su producción literaria fue inmensa; durante su primera vida, historia y novelas; en los últimos años, temas religiosos y sociales. Frustrado al no encontrar las respuestas a sus problemas en la ciencia y en la filosofía, se convirtió a la religión cristiana, hizo un profundo estudio de los evangelios y en ellos, particularmente en el Sermón de la Montaña y en los cinco mandamientos de Jesús (Mateo V, VI, VII), encontró los principios que a partir de entonces guiaron su vida. Veía a los ejércitos, los tribunales, la propiedad, como contrarios a la doctrina de Cristo. Por eso abogó por una revolución social completa, pero una revolución por medios no-violentos —una sociedad comunista basada en la cooperación voluntaria. Era a través de la conversión individual y de su renuncia personal a todo uso de fuerza y posesión de propiedad privada, que la sociedad debía ser reformada. La doctrina pacifista de Tolstoi se encuentra en prácticamente todos sus últimos escritos. De particular importancia son *El reino de Dios está entre nosotros*, *Una confesión*, *Carta a un sargento*, *No matarás*, *La ley de la violencia y la ley del amor*. Su *Carta a los suecos ante la Conferencia de Paz*, en 1899, mostraba lo poco que cabía esperar de la Conferencia de La Haya de aquel año, y en realidad de las conferencias de desarme gubernamental en general, mientras su *Carta a un hindú* (1908), dirigida a Tarakatta Das, que invocaba la resistencia violenta contra la soberanía británica en la India, se oponía al uso de la violencia con el propósito de la liberación nacional.

La difusión de la doctrina pacifista de Tolstoi se debió sobre todo a la instauración en Christchurch, Hampshire, al final del siglo XIX, de la Tuckton House Community —un grupo de tolstoianos, incluido Vladimir Tchertkov, que fue secretario de Tolstoi por algún tiempo, y que había sido obligado a abandonar Rusia por la persecución del gobierno del zar. Fundaron una editorial —sin derechos reservados— que publicó gran cantidad de las

obras de Tolstoi traducidas al inglés, en ediciones rústicas y baratas. Imprimieron también en ruso y pasaron de contrabando a Rusia algunas de sus obras para que allí se distribuyeran clandestinamente. Naturalmente sus ideas revolucionarias eran del todo inaceptables para el gobierno de aquel país.

No hay duda de que Tolstoi influyó considerablemente en el desarrollo del pensamiento de Gandhi, como también John Ruskin (1819-1900), un escritor inglés del siglo XIX. A Ruskin se le recuerda más como un crítico de arte que como reformador social, pero durante su vida tuvo una gran influencia en el último campo, particularmente al abogar por un cambio social a través de medios pacíficos y educativos. Su obra capital en este campo es *Unto this last: Four essays on the first principles of political economy*, publicada en 1895. En 1933 publicó Gandhi en la India *Unto this last: A paraphrase*.

Ha sido sin duda Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948) quien ha influido más en el desarrollo del pensamiento pacifista por todo el mundo a mediados del siglo XX. Es imposible expresar adecuadamente en este corto ensayo el significado del Mahatma (Gran alma) —como lo llamaban sus paisanos— en el pensamiento y acontecimientos del mundo. Se han escrito innumerables libros y artículos sobre sus ideas y logros y sus propios escritos, en particular su autobiografía *La historia de mis experimentos con la verdad*, son una mina de información e inspiración. Fue él quien dio una nueva dimensión y mayor profundidad al concepto de no-violencia. En su descripción de la no-violencia como "satyagraha" o fuerza de la verdad, le dio una significación espiritual universal. Gandhi combinó de manera singular los papeles del maestro y del reformador práctico. Sin poseer nunca cargo político o económico, sin tener riqueza alguna ni dirigir empresa económica, probablemente ha hecho más que cualquier otro hombre de este siglo para cambiar el mundo. Su trabajo a favor de la minoría india en Sudáfrica, luego por la liberación de la India del dominio inglés (reconocida sólo pocos meses antes de su asesinato en 1948) y finalmente por la emancipación de los campesinos de la India, constituye una realización notable. Pero más importante y fundamental es y será su énfasis en el método por el que los pueblos deben ser liberados de la opresión (nacional o extranjera), el método de la no-violencia, el camino del amor y del sacrificio de sí mismo. El no usar la violencia física contra el opresor es sólo el primer paso. Hay que ir más allá, intentar comprenderle, amarle y persuadirle. El objetivo no es vencer al enemigo sino transformarlo y convertirlo, en un amigo. Es una doctrina dura pero muy profunda.

"HITLER NUEVO, SE VENDE"

Juan Gargurevich

Es clamorosamente evidente que las grandes editoriales europeas han desatado una formidable campaña publicitaria que tendrá como fin vendernos el "Diario Intimo" de Adolfo Hitler. Pero, sea verdadero o falso, la pregunta fundamental es: ¿nos quieren vender de paso a un nuevo Hitler?



Las falsificaciones no son nuevas en la industria editorial y se remontan a siglos atrás. Las víctimas han sido las empresas editoras, los periódicos... y los lectores que se lanzaron a comprar presuntos descubrimientos sensacionales y que resultaron ser estruendosos fiascos urdidos con el afán de ganar dinero.

Los casos son incontables; la historia de la literatura menciona como falsificadores famosos a los ingleses Chetterton y Mcpherson, quienes elaboraban escritos dándoles apariencia de obras antiguas que luego serían "descubiertas" y que en muchos casos hicieron pensar seriamente a los literatos que harían cambiar la historia de la literatura.

Uno de los casos más célebres se remonta a 1796 cuando fue estrenada en el "Drury Lane Theatre" de Londres una obra "recién descubierta" de nada menos que William Shakespeare! Se titulaba "Vortigern y Rowena". En vista del éxito el falsificador, un jovencito llamado William Henry Ireland, escribió "otra de Shakespeare" sobre Enrique II e incluso planeó una serie. Fue descubierto por el exceso de documentos "descubiertos" pero ya editores, actores y él mismo habían ganado bastante dinero.

NIKITA Y HUGHES

En nuestros tiempos destacan nítidamente dos Memorias fraudulentas: las atribuidas a Nikita Krushev y a Howard Hughes. El primero, líder máximo de la URSS de 1958 a 1964 y al que cupo el rol histórico de la denuncia de los crímenes del stalinismo; y el segundo, un raro personaje multimillonario que se ocultaba del público convirtiéndose en una leyenda viviente.

"Krushev recuerda" fue publicada en 1970 con enorme despliegue publicitario, afirmándose que el entonces anciano estadista había logrado "sacar" de su dacha moscovita un grueso manuscrito de memorias. No hubo en este caso exámenes grafológicos pues los

editores norteamericanos estaban bien dispuestos a acoger sin reservas unas "Memorias" de tan alto compromiso político para el adversario soviético. Fueron varios "soviétólogos" quienes las declararon auténticas y el principal de éstos fue el periodista Edward Cranshaw, probablemente el jefe del equipo que falsificó los textos.

Krushev negó enfáticamente la existencia de "Memorias" algunas y las calificó de invención.

Se dijo en ese tiempo que las Memorias de Nikita cambiarían la historia escrita de la URSS; pero hoy ningún historiador serio toma en cuenta el voluminoso libro que ya pertenece a la chatarra de la literatura antisoviética.

En cambio, la falsificación de las Memorias del magnate Howard Hughes no tenía carga política pero sí variados ingredientes que las convirtieron en un super "best-seller". Las había escrito Clifford Irving, redactor de la editorial McGraw Hill que resultó ser finalmente la víctima. Sólo recuperó parte del dinero cobrado por Irving y debió devolver enormes sumas a editoriales como la Time-Life, por ejemplo.

En este fiasco participaron grafólogos que juraron que las cartas de Hughes dando su consentimiento eran auténticas.

Y al poco tiempo la editorial cayó en otra trampa. Un "best-seller" titulado "The Memoirs of Chief Rex Fox" resultó ser un plagio de un libro publicado en 1940.

Recordemos por último que el célebre Alex Haley, autor de "Raíces", fue acusado de plagio del primer capítulo de la obra. Y perdió el juicio, debiendo indemnizar fuertemente a su acusador, un modesto escritor cuyo libro tuvo escasa circulación.

Y AHORA, ADOLFO HITLER

No debe entonces sorprendernos que quieran a la vez engañarnos con los "sensacionales" escritos de Hitler "recién descubiertos" y que también

"obligarán a escribir de nuevo la historia del Tercer Reich".

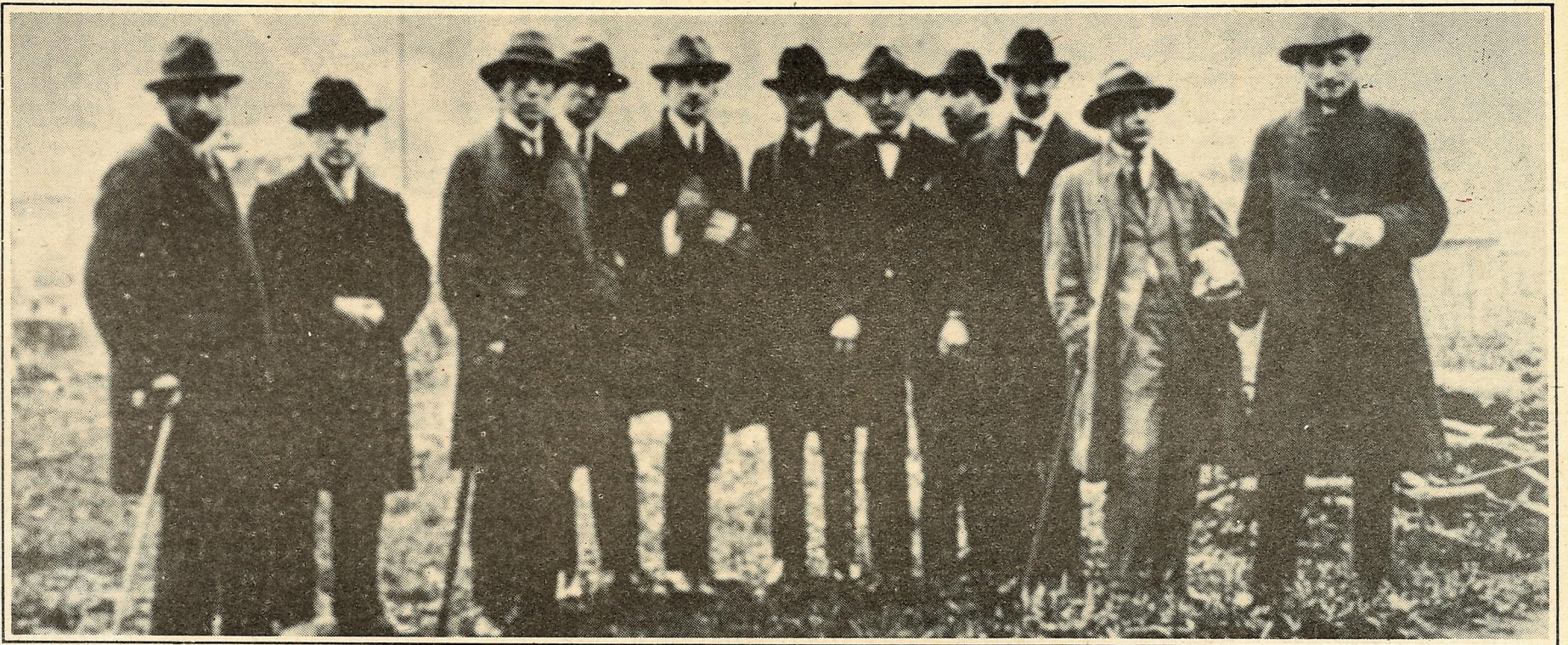
La primera revisión debería ser entonces la de la imagen del dictador nazi. Filmes, testimonios, novelas, lo describen como un neurótico atacado del Mal de Parkinson (temblor incontrolable) casi incapaz de firmar siquiera. Y ahora los alemanes de la revista "Stern" quieren vendernos a un Hitler que en medio del fragor de las batallas se retiraba a escribir parsimoniosamente un "diario" que interrumpió muy poco antes del descalabro final.

También están en esto los grafólogos aunque con opiniones divididas. Pero toda la estructura inicial de credibilidad que construyó "Stern" parece derrumbarse rápidamente ante los testimonios de quienes conocieron íntimamente a Hitler y que sólo tienen una sencilla conclusión: —Son falsos, no pudo haberlos escrito.

Descartando los económicos, por obvios, debemos preguntarnos sobre los oscuros motivos que movilizarían algunos a refrescar la memoria sobre el nazismo. Y no acerca de la catástrofe que significó para la humanidad y su secuela de horror, sino sobre la pretensión de "rescate" del Fuhrer y su pensamiento. Porque la publicación y difusión universal del presunto "Diario" significará una extraordinaria propaganda del fascismo.

No se puede consentir que el afán mercenario de editores irresponsables lancen al mercado la apología hitleriana que contiene, a no dudarlo, aquel diario íntimo. Y si la intención es política nuestro rechazo debe ser indignado y terminante. El nazismo costó enormes sufrimientos a una generación y es deber de la siguiente generación abominar del pensamiento fascista y perseguirlo hasta su exterminio. Racismo, militarismo, jingoísmo en sus extremos más delirantes y crueles, esto es el nazismo.

¿Y esto es lo que nos quieren vender con el "Diario íntimo"?



Manifestación "dadá" en 1921. Distinguímos (a partir del tercero) a Breton, Eluard, Pèrel, Aragon, Soupault. Tzara es el segundo desde la derecha.

"La idea del mundo como un texto en movimiento desemboca en la desaparición del texto único; la idea del poeta como traductor o descifrador, conduce a la desaparición del autor" (Octavio Paz).



La concepción del mundo como un texto del que los escritos humanos son cifras, claves o traducciones —siendo el mundo a su vez "traducción" o reflejo de otro mundo no perceptible a los sentidos— es muy antigua: se halla en la magia, en la Cábala, en el pensamiento idealista y en la poesía simbolista: el poeta —como el mago— no crea, sino que descifra. La vanguardia artística del siglo XX —influida por los sísmicos cambios que en el pensamiento y en la sociedad europeos se producen a principios de este siglo— da un nuevo papel al creador: éste descubre que su "traducción" puede no limitarse a ser un mero reflejo del texto al que llamamos realidad; de que por medio de una adecuada utilización del lenguaje que emplea, puede subvertir dicho texto, darle una nueva lectura; esto es, cambiarlo. Deja entonces el poeta de pertenecer a la casta de los magos, de los iluminados intermediarios entre los dioses y los hombres, y se convierte en un luchador que transforma el medio de expresión a su alcance en medio de transformación del mundo. Corresponde al movimiento Dada, fundado en 1916 —en plena guerra mundial y un año antes de la revolución rusa—, el papel de catalizar todos los elementos que las vanguardias anteriores a él —cubismo, futurismo, orfismo, etc.—, habían descubierto, y sentar con ellos las bases de un lenguaje artístico revolucionario, útil para la empresa de subversión de la realidad que se acomete. Dada no teoriza; sus participantes niegan —entre otras cosas, en realidad lo niegan todo— la validez de cual-

LA SUBVERSION DADAISTA

Eduardo Haro Ibars

Hace sesenta y siete años, en Zurich, Tristan Tzara "inventó" el dadaísmo. Su sentido de la provocación y su desprecio por todas las formas de arte, sirvieron de motor al aparato Dada y proporcionaron incluso las bases para el posterior movimiento surrealista. Correspondió al movimiento Dada el papel de catalizador de todos los elementos de las vanguardias anteriores a él, y sentar con ellas las bases de un lenguaje artístico revolucionario, útil para la tarea de subvertir la realidad.

quier expresión lógica y teórica: la "razón razonante" es propiedad del sacerdocio intelectual; Dada es una práctica continua del escándalo, de una constante transgresión cuyo único fin es el romper todo el aparato artístico —y, por lo tanto, el ideológico en que se inspira— de la burguesía de la "Belle époque", empeñada en aquel momento en la tarea de su suicidio por medio de la Gran Guerra Europea. La única forma de entender Dada es a través de su historia; su mensaje está en ella, no en sus producciones "artísticas".

ZURICH: ARTICULACION DE LA VANGUARDIA

"Dada se mantiene dentro de las debilidades europeas, es una mierda igual que todas ellas" (Tristan Tzara).

En 1916, la ciudad de Zurich es lugar de cita para los restos de naufragio que arroja la Gran Guerra: refugiados, desertores, espías y revolucionarios pueblan sus calles. Allí nace Dada, surgido espontáneamente de un grupo de artistas desengañados que se reúnen en el "Ca-

baret Voltaire", en el número 1 de la Spiegelgasse; en esa misma calle, en el número 12, vivía Lenin, aunque no parece que hubiera ninguna relación entre el revolucionario político y los revolucionarios de la cultura.

Tristan Tzara, Hans Arp y Hugo Ball, entre otros, fundan el movimiento Dada y su primer órgano de expresión, la revista "Cabaret Voltaire", donde aparecen trabajos de Apollinaire, Picasso, Huelsenbeck, Marinetti, Tzara...; en suma, los nombres más importantes de todas las tendencias de la vanguardia de aquel momento. Varias publicaciones siguen a ésta: el "Boletín Dada" y el opúsculo de Tzara "Première aventure céleste de M. Antipyrine", que es como el certificado de nacimiento del movimiento. Pero, a pesar de su evidente interés, no son estas primeras publicaciones las que tienen un contenido auténticamente revolucionario, sino las exposiciones y espectáculos que en el "Cabaret Voltaire" y en la "Galerie Dada" tienen lugar, y que suponen una provocación casi intolerable hacia los espectadores. Para comprender el porqué de esta indignación, reproduzco la

descripción de uno de estos espectáculos: "Reunidos para un espectáculo artístico, para un recital de poemas, los espectadores, llenos de buena voluntad, eran provocados a la fuerza y obligados a estallar. En el escenario se golpeaban llaves y cajas para hacer música, hasta que el público protestaba enloquecido. Serner, en lugar de recitar sus poemas, colocaba un ramo de flores al pie de un maniquí. Una voz bajo un inmenso sombrero de copa desmesuradamente alto decía los poemas de Arp; Huelsenbeck aullaba sus poemas cada vez más fuerte, mientras que Tzara golpeaba, siguiendo el mismo ritmo y el mismo crescendo, un gran tambor. Huelsenbeck y Tzara bailaban con gruñidos de osos jóvenes, o en un saco, con un tubo en la cabeza, se contoneaban en el ejercicio llamado "noir caca-dou". Tzara inventaba poemas químicos y estáticos" (1).

El espectáculo de provocación acababa de ser inventado, y se oponía a la literatura, demasiado elitista y restringida en sus medios de difusión. Pero también esta misma literatura se aglutinaba, articulaba su lenguaje, que se convertía en fragor y estruendo, entre

el estruendo y el fragor de las batallas.

EL "READY MADE" Y "391"

No sé hasta qué punto podría calificarse de dadaísta a Marcel Duchamp; tampoco tal calificativo puede aplicarse a ninguno de los otros dadaístas, que se negaban incluso a sí mismos. Lo cierto es que el grupo formado por Marcel Duchamp, Francis Picabia y Arthur Cravan fue el creador de la vanguardia artística en Nueva York, y que sus hallazgos todavía tienen vigencia y siguen siendo utilizados. Uno de estos hallazgos, quizá el más importante, es el "ready-made". Se trata de la desacralización completa de la obra de arte: Duchamp toma un objeto cualquiera —una rueda de bicicleta, una máquina de escribir o un urinario—, le da un título y pone su firma. Ya está; evidentemente, hay una intención irónica, una voluntaria devaluación del objeto artístico por parte del propio artista. Pero se trata también de algo más de un ejemplo práctico de la posibilidad de transformación de la realidad mediante la voluntad: por medio de la voluntad del autor, cualquier objeto deja de pertenecer a un todo indiferenciado, y adquiere una singularidad relevante. El "pop" se aprovecharía de este hallazgo, utilizándolo para sus propios fines, pero esto es otra cuestión.

En torno a la revista "391" se reúnen todos los participantes de la vanguardia artística neoyorkina. Entre ellos, dos músicos: Edgar Varese y Erik Satie. Así como el surrealismo —llamado sucesor de Dada, a pesar de sus profundas e insalvables diferencias— despreció la música, Dada la transforma, como transforma cualquier medio de expresión artística; el lenguaje musical debe cambiar, y cambia. Varese dice: "Nues-

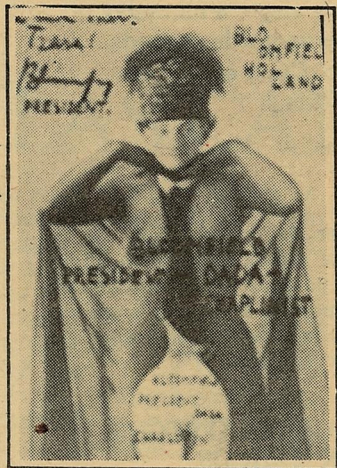


cionaria, y para demostrar que cualquier manifestación artística ha de estar necesariamente ligada al momento histórico en el que se produce, tomando partido dentro de él. En la versión de Huelsenbeck, la potencia subversiva de Dada toma unos cauces auténticamente revolucionarios.

FIN DE DADA

"No puedo asegurarnos que no me burle de todo esto ni de repetiros: dejadlo todo - Dejad Dada". (André Breton).

"Dada dejó de existir como movimiento en París. El contacto de Tzara con Breton fue una historia de amor y muerte. Dada fecundó con su semen de revuelta a los poetas franceses, y murió luego entre espasmos de risa, risa que le produjo la irremediable seriedad de Francia. El proceso Barrés ideado por Breton fue casi su golpe de gracia. Sin embargo, sería inexacto decir que Dada murió: pervive, por ejemplo, en lo más válido del surrealismo: si bien éste fue un movimiento al que podríamos calificar de regresivo, que hizo que el arte retornase al arte, y que siguiese por los vetustos caminos del simbolismo, también es cierto que la frescura subversiva y el afán de escándalo que le caracterizan son continuación de la subversión y del escándalo dadaístas.



Pero la historia de Dada no acaba tampoco con el surrealismo: sus trazas se extienden hasta la fecha de hoy, y su impronta marca las formas más actuales de expresión artística. Dada nos ha dotado de elementos imprescindibles no sólo en la práctica del arte, sino en la vida cotidiana consciente, en nuestra diaria toma de posición frente al mundo: nos ha enseñado a utilizar el arte como un arma —"cargada de futuro", en la manida frase de Celaya—, y el lenguaje como un medio más de transformación de la realidad que es —en su trama subyacente— lenguaje mismo.

(1) Georges Hugnet: "La aventura Dada". Editorial Jucar.

tro alfabeto es pobre e ilógico. La música que debe vivir y vibrar necesita nuevos medios de expresión y sólo la ciencia puede infundirle una savia adolescente. ¿Por qué, futuristas italianos, reproducís servilmente la trepidación de nuestra vida cotidiana en lo que ella tiene de superficial y de molesto?". Varese crea la música electrónica, y cambia al mismo tiempo el papel de servil acompañamiento de la música y su lenguaje idealista.

BERLIN

Si bien el movimiento Dada en Berlín no tiene la furia artística destructora con la que se manifestó en Zurich, en Nueva York, en Colonia —de donde surgió Max Ernst y la técnica del Collage— y en Hannover, patria de Kurt Schwitters, se produce allí un fenómeno muy importante: el compromiso de Dada con los movimientos políticos revolucionarios y, en particular, con el grupo espartakista. Así como el futurismo italiano fue un último y desesperado intento por parte de la vanguardia artística de continuar aceptando la realidad tal como era, adaptándose a los cambios sociales en vez de producirlos —y de ahí su afición al fascismo—, Dada fue siempre un intento de transformación de la realidad; tomó, pues, partido por los movimientos revolucionarios.

El hombre clave del dadaísmo alemán fue Richard Huelsenbeck, poeta surgido del expresionismo, que asimila la lección dada de Zurich y la transplanta a Alemania. En 1918, con el Movimiento Espartakista, trata de encargarse del Comisariato de las Artes.

Dada en Berlín pierde mucho de su incoherencia textual y se apoya sobre todo en las innovaciones formales para difundir un mensaje político revolucionario. Los fotomontajes de John Heartfield y los sangrientos dibujos de Grosz son críticas acerbas de la realidad alemana y de su degradación, virulentos ataques al nacionalismo que destruyó a Alemania. La exposición Dada de 1920 en Berlín está presidida por la escultura de un oficial alemán con cabeza de cerdo. Puede decirse que el dadaísmo alemán sirvió para afirmar la necesaria alianza de la vanguardia artística con la vanguardia revolu-

POESIA DADAISTA/ TRISTAN TZARA

VIAJE CIRCULAR POR LA LUNA Y POR EL COLOR

el ojo de hierro se transmutará en oro
las brújulas han hecho florecer nuestros
típanos
atención señor a la plegaria fabulosa
tropical
sobre el violín de la torre Eiffel y un tintineo
de estrellas
las olivas se hinchan pac pac y cristalizarán
simétricamente
por todas partes
limón
la moneda de diez centavos
los domingos acariciaron a dios
luminosamente dada baila
compartiendo los cereales
la lluvia
el diario
hacia el norte
lentamente lentamente
las mariposas de 5 metros de largo se
quiebran como los espejos
como el volar ríos nocturnos trepan con el
fuego
hacia la vía láctea
las rutas de luz la cabellera que vuelan velan
en tu corazón
cuando piensas veo
matinal
quien grita
las células se dilatan
y los puentes se alargan y se yerguen en el
aire para gritar
alrededor de los polos magnéticos los rayos
de luz se disponen como las plumas del
pavo real
boreal
y las cascadas ¿lo véis? se disponen según su
luz propia
en el polo norte un enorme pavo real
desplegará lentamente el sol
en el otro polo estará la noche de los colores
que devoran serpientes
deslizamiento amarillo
las campanas
nerviosas
para dar luz los rojos marcharán
cuando pregunto cómo
los fosos aúllan
señor mi geometría

AGUA SALVAJE

los dientes hambrientos del ojo
cubiertos de hollín de seda
abiertos a la lluvia
todo el año
el agua desnuda
oscurece el sudor de la frente de la noche
el ojo está encerrado en un triángulo

el triángulo sostiene otro triángulo
el ojo a velocidad reducida
mastica fragmentos de sueño
mastica dientes de sol dientes cargados de
sueño

el ruido ordenado en la periferia del
resplandor
es un ángel
que sirve de cerradura a la seguridad de la
canción
una pipa que se fuma en el compartimiento
de fumadores
en su carne los gritos se filtran por los
nervios
que conducen la lluvia y sus dibujos
las mujeres lo usan a modo de collar
y despierta la alegría de los astrónomos

todos lo toman por un juego de pliegues
marinos
aterciopelado por el calor y el insomnio que
lo colora

su ojo sólo se abre para el mío
no hay nadie sino yo que tenga miedo
cuando lo mira
y me deja en estado de respetuoso
sufrimiento

allí donde los músculos de su vientre y de
sus piernas inflexibles
se encuentran en un soplido animal de hálito
salino
aparto con pudor las formaciones nubosas y
su meta
carne inexplorada que bruñen y suavizan las
aguas más sutiles

DECLIVE

enfermo de noches demasiado amargas
amargas sombras
sobre el áspero muro pujan en las subastas
los perros ladran a la inalcanzable distancia

vino del sueño en el ánfora del cráneo
y sobre el mantel dispuesto por manos
esqueléticas
manos que recogen otras manos de ramas
muertas
iluminan los diluvios en las vidas sin salida

manos que llevan la palabra hasta la boca
del niño
que llevan el niño hasta la boca del día
día tapizado de fuego que roza la audacia de
las primeras veladas
en las que se aferra crispado a la cuerda de
salvamento

cantas canciones de cuna en el idioma de
tu luz
en la frescura de las noches prósbitas
envueltas en mantillas de viento
madre de las canciones degolladas que la
creciente ahoga
tu mano sabe agitar tanto tenue lenguaje

cuántos despojos los recién nacidos sobre las
eternidades del sueño
mecen por turno el mundo en la concavidad
de la ola cantarina
mientras en el fondo ya nevado de tu
juventud
tus ojos renacen en la sangre de las cálidas
interrogaciones

Tristán Tzara nació en Rumanía en 1896. En 1916, en Zurich, funda el movimiento Dada. Luego, en 1919, se traslada a París, en donde establece el centro del movimiento dadaísta. Allí se vincula con Bretón, Aragón, Soupault y Picabia, quienes se distanciarán posteriormente de Tzara para desembocar en el surrealismo (1924). En 1935 adhirió a la política del Partido Comunista. Entre sus obras más conocidas figuran "De nos oiseaux", "Indicateur des chemins de coeur", "Le signe de vie" y "La première aventure celeste de monsieur Antipyrine". Murió en 1963.



Invitando su ironía le digo que para grabar nuestra conversación he conseguido un cassette virgen. “Si eso te preocupa —me dice— puedo llevarme la cassette un momento al baño”. Entonces le digo que me refiera su vida, que me hable de sí, que principie de atrás para adelante. “¿Al revés, entonces?” me pregunta, y en la tarde está una carcajada inmensurable.

NACIMIENTOS

Alguna gente piensa que César Calvo es nacido en Iquitos, pero la verdad nació en Lima el 24 o el 26 de julio de 1940. “Esto es y no es cierto, como todo ¿no? Yo nací en Iquitos, como nací en Lima. Físicamente nací en Lima, pero realmente nací en Iquitos. He nacido también en La Habana, como nací en Cusco. Los lugares de mi nacimiento son varios. Además tengo dos fechas de nacimiento porque tengo dos partidas de nacimiento. No sé cuál de las dos es falsa”. Me río y le digo que quizá las dos son falsas. “Sí, —me contesta— porque espero nacer pronto”.

“Mi padre nació en Yurimaguas y mi madre en Cajamarca. El vino a Lima de muy muchacho y conoció a mi madre cuando ella estaba todavía en el colegio terminando la media, y la enamoró con larguísimas cartas, esas cartas corteses que dicen ‘distinguida señorita’. Entonces mi padre se hizo amigo de mi abuelo que era sastre y después ya entró en la familia”.

“Nosotros vivimos en el jirón Carabaya. Era un vecindario salobre, había como veintitantas familias para un solo baño, una sola tina; y mis vecinos eran mayormente hijos de zapateros remendones, canillitas, puyas; y también gente así decente ¿no? que estudiaba, pero no eran muy amigos míos. Yo me crié entre ellos. En esa época, ser zapatero remendón, es decir, manejar la chaveta para cambiar las suelas, era manejar la chaveta. Entonces todos ellos eran chaires, tenían sus talleres allá en el barrio pero vivían en La Pedrera o en barrios así malevos. Generalmente los domingos ellos se reunían a timbear y a tomar cerveza en un patio que había al fondo, y me llamaban y yo iba como su calichín. Yo era el único niño del barrio que ellos aceptaban en su mesa de hampones. No todos lo eran, eso sí. Había uno que era profesor, pero por ser aprista no podía ser profesor, entonces aprendió a ganarse la vida como zapatero. Se llamaba Bernardo Ruiz y le decían “Pluma”; “Currurra”, era otro, “Manteca” era otro. Ellos me enseñaron a tomar cerveza, a timbear, pero no pudieron enseñarme a manejar la chaveta porque siempre fui muy indiestro. “Pluma” me inculcó la lectura desde muy chico, como él era profesor... y era aprista en una época que ser aprista era ser revolucionario”.



César Calvo (sentado).

CESAR CALVO, LOCO POR LA VIDA

Nicolás Yerovi

Nuestro encuentro fue allá en el Barranco, en la casita donde vivo entre mis libros, boleros y melancolías. A las tres en punto de la tarde estuvo Calvo, con esa manera suya de ser que parece venir de una fiesta perpetua; ingenioso y alegre a mansalva, loco por la vida. Y no que fuera la suya una algarabía provocada por la segunda edición italiana de su libro *Las dos mitades de Ino Moxo*. No. César es así para los demás —imagino yo— desde que tiene memoria.

UN POEMA DE VALDELOMAR

Cuando César Calvo termina el colegio desea estudiar ingeniería química. El mismo no recuerda con exactitud cuál fue el motivo por el que cambió de opinión y postuló a Letras de San Marcos. Hasta el quinto de media estudió Ciencias y fue a último momento que decidió inscribirse para el examen de admisión a Letras. Luego, no tuvo oportunidad de prepararse con la anticipación debida. “Ya no tenía tiempo de estudiar las 114 balotas del examen. Entonces yo elegí al azar una balota y me la aprendí perfectamente. Y cuando fui a dar el examen oral estaba seguro de que me iba a tocar esa balota. Metí la mano al bolsón donde había un montón de balotas de madera, la saqué y era justamente la que yo había estudiado. Entonces, sobradísimo, saqué la nota más alta porque era la única balota que sabía. El presidente del jurado era Raúl Porras Barrenechea y una de las preguntas era referente a Valdelomar. Porras me preguntó si sabía algún poema de Valdelomar, y yo le dije que sabía el que saben todos, “Tristitia” ¿y no sabe otro?, me pregun-

do. Yo le dije que sí. “Escribalo”, me dijo; y fui a la pizarra y escribí un poema mío. El lo quedó mirando y dijo: “no conozco este poema, ¿de quién es?”. Le dije que era mío y él pensaría que era suficiente. Consultó con los otros jurados y me aprobó”.

EL HIPOLITO UNANUE

“Mi secundaria la hice en el colegio Hipólito Unanue, que quedaba en lo que es hoy el Partido Aprista. Me acuerdo que el bibliotecario del colegio era Alfonso Barrantes Lingán, que andaba siempre de negro y me inquietaba con lecturas. El me enseñó, por ejemplo, a José María Eguren. Entonces me dediqué a plagiar a Eguren como un loco. Yo era bien original, escribía “Los reyes pardos”, por ejemplo. Barrantes también me prestaba libros de Vallejo y así”.

“Una vez hubo un concurso literario en el colegio. Yo me presenté y no gané ni el último lugar. Ganó el premio un tipo ahora desconocido y eternamente desconocido. Lo mismo pasó con los otros premios. Pero eso, como yo era un niño que esperaba un respaldo, eso me hizo

dudar de mi vocación. De repente estaba escribiendo idioteces, yo pensé. Y como tampoco me atrevía a enseñarle mis cosas a mis profesores porque me daba vergüenza...”

EL OCHENIO SEGUN SAN MARCOS

En pleno ochenio, San Marcos era un bastión del aprismo. “Yo simpatizaba con los apristas porque estaban perseguidos, satanizados y jodidos, igual que los comunistas. Pero yo me integré al Frente Estudiantil Revolucionario donde estaban todos los izquierdistas y en dos o tres años ganamos todas las elecciones y desbarrancamos al APRA del poder universitario. Entré muy chico a la Juventud Comunista y estuve sólo unos meses ahí. Salí sin saber por qué; es que había pleitos entre el Comité Central del Partido y el Comité Departamental de Lima, y cuando expulsan al Comité Departamental, nosotros, que estábamos ligados a él, también fuimos expulsados sin entender qué había pasado en realidad. Quiénes me llevaron a la Juventud Comunista fueron Carlos y César Franco que eran mis amigos. Héctor Béjar y Juan Pa-

blo Chang también eran mis amigos, siendo de otra generación. Juan Pablo, por ejemplo, ya tenía un montón de años en la universidad, había estudiado ya todas las carreras, pero como seguía de delegado estudiantil él tenía que inventarse otros estudios. También andaba con Samuel Agama, Reynaldo Naranjo, Pancho Guerra. A Javier Heraud lo conocí después y nos hicimos muy amigos a raíz del concurso “Poeta Joven del 60”, que lo empatamos. Después todavía conocí a Toño Cisneros, cuando lo botan de la Católica y se pasa a San Marcos. A Arturo Corcuera al principio yo le tenía un poco de bronca, porque él era ya conocido y los desconocidos le teníamos un poco de envidia; él ya había publicado libros y se paseaba como el poeta; pero después nos hicimos muy amigos”.

“A quien reencontré en San Marcos fue a Manuel Pantigoso, con quien éramos amigos desde los cinco años, porque su padre era muy amigo mío. Me acuerdo que eran un deleite las clases de Raúl Porras y Luis Alberto Sánchez, Pablo Macera iba como asistente de Porras y se turnaba con Araníbar. Alberto Escobar enseñaba Interpretación de Textos. Pero no tuve relación de amistad con los profesores. La debacle vino cuando San Marcos cambió de local y se mudó a la Ciudad Universitaria, eso ya no era San Marcos, era un desastre. También hubo un cambio político: después que el APRA pasó a segundo término en el ambiente estudiantil y se dividió el Partido Comunista, esto repercutió muchísimo en San Marcos, se dieron luchas de poder, gente que se quería mucho al día siguiente se odiaba. Entre esto y la mudanza se acabó todo”.

LOS POETAS

“Recuerdo mucho a Lucho Hernández. Recuerdo haberlo instado a darle forma de libro a “Las Constelaciones”. Tanto no quería, que tuve que sentarme yo a la máquina para pasarle en limpio los poemas, y yo mismo presentarlo al concurso “Poeta Joven”, donde ganó el segundo premio cuando debió ganar el primero ¿no? Una vez fui a visitar a Marco Martos a la Católica, sin conocerlo, porque leí unos poemas de él en una revista a mimeógrafo, unos poemas que me impresionaron muchísimo. Así que fui a preguntar quién era Marco Martos que quería conocerlo, y él todo tímido se preguntaría ¿y éste qué quiere? Le dije que era César Calvo, que quería conocerlo, “quiero agradecerte —le dije— esos poemas maravillosos que he leído en esta revista”, y él me miraba entre tímido y desconfiado”.

“Yo no me gusto mucho como poeta. Me gustan mucho los poemas que he quemado. Y me gustan muchísimo más otros poemas. *Ino Moxo* mismo es un libro muy confuso, muy complejo, si yo mismo no lo he terminado de leer porque me abu-

rrí. Tengo entendido que hay gente que lo ha leído, yo no”.

“Me gusta mucho la prosa de Julio Ramón Ribeyro y de Gregorio Martínez, de Germán Lequerica, un escritor loreto que no le interesa publicar y menos escribir, como a mí. Como poeta me apasiona Alejandro Romualdo, creo que es el más grande poeta de América Latina. Vallejo, Eielson y Romualdo son tres grandes momentos de la poesía peruana. También me gustan Valcárcel y Juan Gonzalo Rose. De los jóvenes, sin duda, Antonio Cisneros me parece el mejor de todos nosotros. También Enrique Verástegui. Vargas Llosa me parece un magnífico escritor, cuando leí la “Tía Julia” me he muerto de risa solo, y me parece estupendo un libro que te dé alegría. También me gusta mucho que Belaúnde no sea escritor. Me sorprendería y me daría una pena tremenda que él fuera escritor. Me tendría que dedicar a otra cosa”.

ARTES Y OFICIOS DEL POETA

Calvo tuvo su primer trabajo a los doce años, en sus vacaciones, como ayudante de un encuadernador, ganando cinco soles diarios. Después ha sido un poco de todo, hasta portapliegos de la Prefectura durante un tiempo fugaz; corrector de pruebas en una imprenta, a los dieciocho años entró a “Expreso” como titulero, era la época de Raúl Villarán; luego fue llamado por Manuel Je-

sús Orbeagozo para el lanzamiento del “Comercio Gráfico”; era el tiempo en que “El Comercio” tenía una línea nacionalista sobre el petróleo. ¡Qué pocas labores, en fin, no habrán sido las de César Calvo en todos estos, sus agitados años!

LAS OBRAS RECIENTES

“A mí Arturo Corcuera me engañó, me dijo que tenía una prosa preciosa, me dijo que al reportaje que yo había hecho sobre la selva para una revista, debía agregarle las mil cosas que le había contado sobre el tema, y podía escribir un libro maravilloso. Así nació *Las tres mitades de Ino Moxo*. Hoy tengo en mente varios libros en prosa. La continuación del de *Ino Moxo* que se va a llamar *Los brujos muertos*. Yo sé que mi prosa y mi poesía son cosas diferentes, pero yo no las distingo. Es la misma voz. También tengo tres libros de poemas que estoy trabajando, uno que se llama *Como tatuajes en la piel de un río*; otro que no tiene título; y otro que es una recopilación de letras de canciones más que se llama *Cancionero*. Finalmente también estoy haciendo un trabajo biográfico sobre Chabuca Granda”.

“NO PUEDO VIVIR DE OTRA MANERA”

Creo que la dosis de cinismo que aparece en *Pedestal para nadie* en relación a sus libros anteriores, enormemente

límpicos, es una suerte de mecanismo de defensa. Calvo está de acuerdo conmigo. “Pero el lirismo es también un mecanismo de defensa —dice— me da un poco de pena no ser tan cínico”.

“Yo creo que no puedo vivir de otra manera que no sea la de quien siempre está de paso. No puedo tener una casa, no puedo estar en un mismo sitio, tengo que estar siempre de aquí para allá, haciendo cosas, y más que nada, dando de vivir. Me gusta que la gente esté contenta, me gusta hacer reír, más que escribir me gusta. Me fascina dar alegría y escribir un poema es un poco de eso, más aún en esta época, cuando todo es un equívoco y el Perú no es un país sino un desastre. No sé quién me dijo: “cómo hablas así del Presidente de la República” y yo le contesté que el Perú no tiene presidente, tiene una vergüenza. Todo está lleno de equívocos: el presidente del Perú es el primer terrorista del Perú y han enviado al más grande terrorista de Ayacucho para combatir el terrorismo en Ayacucho. Todo está al revés pero para mal; porque el humor y la alegría ponen todo de cabeza pero para bien. El futuro, para mí, es el día de mañana; para mi país sé que no, pienso que la única solución es el socialismo y por lo tanto no lo veo cercano; pero desde los ojos de mis pueblos sí lo veo cercano, para ellos el tiempo es más breve, todo está cerca. Lo bueno del futuro es que resulta impredecible, pero mucho más impredecible para

quienes lo combaten que para quienes lo tratamos de acercar. ¿Así que has tratado de ponerme serio, no? Casi lo logras”.

“ME ARRECHA LA VIDA”

“No tengo preferencias ni modas, más que vestirme me gusta desvestirme y de cualquier modo. A mí me apasiona el fútbol, de chico decían que jugaba como el “Maestrito” Loayza, por eso me decían “Maestrito”. Pero en realidad lo que más me arrecha es vivir. Una vez una amiga francesa me preguntó si yo conocía afrodisíacos. Yo le dije que todo es afrodisíaco: caminar, respirar, tomar agua. Después la quedé mirando y le dije: hasta las mujeres son afrodisíacos. Se molestó conmigo. Me gusta vivir, pues”.

Calvo me cuenta que no tiene manías. “¿Qué es manía? Si viene de mano me gusta masturbarme y no masturbarme también. Todo me gusta. Me gusta mucho cocinar. En el fondo me gusta inventar, no cocinar. Yo no cocino, invento platos, escribo platos. El otro día escribí un sudado de tramboyo endecasílabo... Una vez malvadamente dijo Mario Razzeto que yo consideraba a las mujeres como un ingrediente. Mentira. Yo considero a las mujeres como un sazón. Es que yo soy feminista. Las mujeres son una especie de cachiote, no achiote sino cachiote. Cuánto me gustará todo que hasta el Perú me gusta”.

SU PASMOSO TORBELLINO PERSONAL

El sol de la tarde de este verano infinito abrasa el pequeño balcón. Si se observa con atención, hay en la mirada de César Calvo una luz itinerante como su vida; hay, además, una intensa gana de prenderle fuego a cada segundo, de violentar el tiempo hasta su última ceniza. Siendo que deplora toda permanencia y toda posesión, César es dueño tan sólo de su edad y su transcurso. Me da la impresión que desde su infancia, Calvo viene huyendo de los propios sentimientos, casi muerto de miedo de hallarse alguna vez, solo y desarmado, sin una sonrisa que esgrimir ante su asalto.

Sería demasiado fácil decir que él es alegre cuando también no lo es, cuando tampoco lo es. Hemos conversado dos veces y una grabación, esta vez, en el Barranco. ¿Nos volveremos a ver? Tratándose de Calvo nunca se sabe. Sé del hombre triste que se oculta tras el antifaz invulnerable de su ostensible alegría. Sé de la oscura felicidad sin nadie que suele estragar los corazones solitarios. Pero tratándose de Calvo nunca se sabe.

Nos despedimos. Cierro la puerta de calle. Oigo correr el viento en el pasillo como si lo persiguiera el diáfano recuerdo de esta tarde. No es el viento. Es César Calvo, su pasmoso torbellino personal.



LAS CARTAS SOBRE LA MESA

Jorge del Prado acaba de publicar catorce cartas de Mariátegui y dos de Esteban Pavlich. La edición origina un breve libro que sin embargo resulta reiterativo: en un prólogo escueto Del Prado señala los parámetros en los que debe transcurrir la lectura de esas cartas; luego glosa con largas citas la correspondencia reafirmando lo dicho antes, para a continuación publicar las cartas completas y finalmente anexa las reproducciones fotostáticas. Todo este esfuerzo tiene como finalidad reafirmar el destino “marxista leninista” de Mariátegui frente a una supuesta caterva de anticomunistas y antisoviéticos a los que Del Prado prefiere ni siquiera mencionar. Un supuesto carácter inédito de las cartas añadiría a su argumentación el sustento de la originalidad, que para un autor encandilado por las citas en el estilo más tradicional, equivale a la primicia periodística.

Pero conviene ponderar adecuadamente esta originalidad. Muchas de esas cartas ya habían sido publicadas, y no me refiero únicamente a los párrafos que reprodujo en alguna ocasión César Lévano en *El Diario*, sino a la publicación comple-

ta, por ejemplo, de la carta enviada por Mariátegui a Arroyo Posadas en *Allpanchis* No. 16, de las cartas a Malanca en *Unidad*, Nos. 585 y 647 o de la cursada a Blanca del Prado reproducida también en *Unidad*, No. 710... Por esta razón he podido utilizarlas precisamente en mi libro *La agonía de Mariátegui*.

Aunque fueron escritas durante los años finales de Mariátegui, estas cartas informan muy escasamente sobre la polémica con la Komintern. Del Prado comete la vieja ingenuidad positivista de pensar que ellos hablan por sí mismas. No es así. Hace falta interpretarlas. Para ello se requiere, tratándose de documentos históricos, contextualizarlas, es decir, compararlas y enfrentarlas con el resto de la correspondencia (gran parte de las cartas Glusberg, decisivas para el tema en cuestión, han sido publicadas hace muchos años), con las obras de Mariátegui (por ejemplo esos incómodos artículos sobre Trotski o Panait Istrati) y desde luego con las actas de la Conferencia Comunista Latinoamericana de 1929, donde aparecen claramente las múltiples críticas y reparos que la Internacional enrostró a los socialistas peruanos. He seña-

lado con claridad que la ofensiva fue iniciada por Codovilla pero que a pesar de puntos de vista divergentes sobre el partido, la realidad peruana, la alternativa revolucionaria, el futuro del país, no terminó en una excomunión. Estas constataciones podrán ser reafirmadas, desmentidas o corregidas cuando dispongamos de otras cartas dirigidas a personajes directamente implicados en la discusión política que se inició en Buenos Aires, si entendemos que lo importante no es preservar a un pensador frente a sus posibles tergiversadores, sino comprenderlo.

Para comprenderlo hay que ser consecuentes con el materialismo, por lo menos en esa acepción que lo emparenta con la realidad. ¿Con qué criterios podemos decidir qué es lo verdadero y lo falso en una vida? La vida de los santos culminaba siempre con el encuentro de la divinidad, por eso lo decisivo en una hagiografía es el último episodio que borra los pecados anteriores, de manera similar, según Del Prado, “...lo verdadero y trascendente de Mariátegui se encuentra en la culminación de todo un camino”, y no en el inicio o primeros peldaños del mismo” (p.

8). Pero admitiendo que nadie —salvo algunos santos— elige esa culminación (Mariátegui no imaginó morir un mes de abril de 1930), resulta arbitraria esta elección. Todavía más, porque en este caso, resulta inútil: Mariátegui en los años finales de su biografía, no se despojó de sus fuentes heterodoxas. Nunca renegaría de George Sorrel.

De la misma manera que una vida es una totalidad, debemos utilizar todas las fuentes para comprenderla. Si Del Prado, siguiendo a Ricardo Luna Vargas, extrae una cita de la *Correspondencia Sudamericana* en la que se invoca auxiliar a un Mariátegui amenazado, en noviembre de 1929, por la enfermedad y la dictadura de Leguía, hubiera sido conveniente que se reseñara lo que efectivamente se hizo por el supuesto militante ejemplar de la Internacional Comunista. En la práctica, nada. El viaje a Buenos Aires sería organizado con ayuda de Luis Alberto Sánchez, el rector de la Universidad de Santiago y Samuel Glusberg, ninguno de ellos comunista. La invitación de la que habla Mariátegui en la carta a Blanca del Prado (p. 71), nada tiene que hacer con Codovilla, los diri-

gentes del P.C. argentino o la Komintern. Glusberg le había dicho, con toda claridad, el 1 de noviembre de 1929, que en Buenos Aires podría independizarse, pero que tendría que “...hablar para instituciones más o menos burguesas; pero sin ellas no se puede hacer nada en Buenos Aires. Las ligas antimperialistas, latinoamericanas, etc. no sirven para nada sino para que sus presidentes se luzcan en los diarios de cuando en cuando. En el caso de Frank han estado ausentes y torpes”. Waldo Frank tampoco fue un militante de la I.C. Mariátegui lo invitó a Lima.

Para entender a Mariátegui hace falta pensar con la misma libertad con que él enfrentaba a la realidad. En 1928, año de casi pleno fervor soviético entre los revolucionarios del mundo, no teme admitir los “lastres burocráticos” (p. 47) del socialismo. Pero sea cual fuere el enfoque del editor, debemos alegrarnos por estas cartas siempre abiertas a la confianza, dispuestas a restituírnos no una estatua, sino a un hombre seducido por la aventura, preocupado por el hermetismo, cultor apasionado de la amistad. (Alberto Flores Galindo).

Cartelera

CINE CLUBES

Hoy domingo se proyectarán las siguientes películas: *Yo acuso*, de Abel Gance, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) 6.15 y 8.15 p.m. . . *La hija del minero*, de Michael Apted, en el auditorio "Antonio Raimondi" (Alejandro Tirado 274, Lima) 6.30 y 9 p.m. . . *El perro andaluz*, de Luis Buñuel y *La sangre de un poeta*, de Jean Cocteau, en el YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) 7.30 p.m. . . También se proyectará el cortometraje *Miss universo en el Perú*, realización colectiva del grupo "Chaski" en el Auditorio Miraflores (Av. Larco 1150, sótano), 8 p.m. . . Cine-club "Antonioni" presentará *La comedia del amor*, de Jaime Salvador (martes 10) y *Música y dinero*, de Rafael Portillo (jueves 12) en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) 6.15 y 8.15 p.m. . . En el mismo auditorio y a la misma hora, cine acción "Eisenstein" proyectará el miércoles 11 *Crónica de un verano ardiente*, de Jiri Sequens. . . Del 12 al 20 de mayo, el "Instituto Goethe" presentará en la Alianza Francesa de Lima (Garcilaso de la Vega 1550) un ciclo de cine con nueve recientes películas dirigidas por mujeres en la República Federal de Alemania. Este jueves 12 presentará *Hermanas o el equilibrio de la felicidad*, de Margarethe von Trotta, 5.30 y 8 p.m. . . Cine arte "Santa Elisa" exhibirá *Ni siquiera pudieron soñarlo*, de Tatiana Aksuta (jueves 12); *Lo que no habíamos estudiado*, de Iliá Frez; *La romanza de los enamorados*, de Andrei Konchalovski, en su auditorio de Jr. Cailloma 824, 3.30, 6 y 8.30 p.m. . . Cine-club "Antonio Raimondi" proyectará en su auditorio de Alejandro Tirado 274, Lima, *Grupo de familia*, de Luchino Visconti (viernes 13) y *Ensayo de orquesta*, de Federico Fellini (sábado 14) 6.30 y 9 p.m. . . Cine-club "Melies" presentará el sábado 14 *Corresponsal extranjero*, de Alfred Hitchcock, en el local del YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) 7.30 p.m.

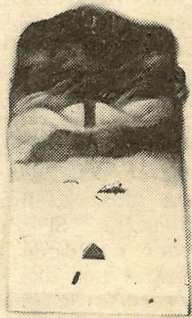
TEATRO

Hoy domingo finaliza la presentación de la obra *Oye nuevamente*, del grupo "Cuatro tablas" en el Festival de Teatro organizado por la Alianza Francesa. El festival continúa la próxima semana: del jueves 12 al domingo 15, el "Centro Cultural Nosotros" presentará *Perspectivas o Akutagawa Rashomon*, en la Alianza Francesa de Miraflores (Av. Arequipa, cuadra 45) 8 p.m. . . *El día que me quieras*, del grupo "Ensayo", seguirá presentándose de jueves a lunes 8 p.m. y los domingos también a las 5 p.m. en el teatro "Arlequín" (Av. Cuba 1130, Jesús María).



Por las ramas

Mundo andino (*Huancayo*, marzo 1983, No. 2), publicación que dirige Manuel Baquerizo, con un contenido bueno y variado: Alberto Flores Galindo ("Las guerrillas, la monotonía convencional"); M. Baquerizo ("El sentido de lo regional en la literatura de costumbres"); Hildebrando Pérez ("Sobre erratas, erratitas y erratones"), además de una sección de literatura quechua... Izquierda y democracia en el Perú. 1975-1980, libro de Jorge Nieto (Lima, DESCO, 1983, 124 pp.) que analiza la actuación de la izquierda peruana frente a los problemas de la democracia, en un periodo que algunos consideraron prerrevolucionario... Horizontes culturales (Ica, marzo 1983, 16 pp. No. 1), revista que, según su director, César A. Pacheco, será "un homenaje a Ica y su interminable trayectoria cultural reflejada en los fluidos del carbono 14"... Movimiento de pobladores y lucha de clases, trabajo del "Círculo de Estudios Alejandro Quijano", que ha editado "Voz Rebelde" y que pretende sistematizar la experiencia del movimiento de pobladores en el periodo 1945-1982.



LEONCIO VILLANUEVA EN "PETROPERU"

Leoncio Villanueva, pintor limeño radicado en París, expone desde esta semana una serie de sus últimos trabajos en la sala de arte de PETROPERU. Villanueva egresó de la ENBA en 1971 con el primer puesto y ha participado en 15 exposiciones individuales en Lima, Colombia, Roma y París. Sus cuadros podrán apreciarse de martes a sábado de 4.30 a 8 p.m.



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

PACO IS BACK!

Paco Bendezú, notable poeta de la generación del 50 y colaborador de este suplemento, ha vuelto a publicar después de un buen tiempo poesía amorosa. Con su calidad acostumbrada, Paco Bendezú entrega 4 poemas —"tu cintura de aro flamante, fleje contráctil y riante de tonel ahusado, arcaica cuerda de naba, / tu cintura, lazo de vientos alisios, albergue, horma, abrazo ineluctable so la luna, ósculos castos y santas palpaciones; / tu figura en zigzag o remolino, tu forma de planeta (¡tu saya que se arrebola, tumultuoso estandarte, yola a velas tendidas!); / tus lánguidos amagos de ninfa perseguida, el pesado embrujo de tus muslos, la piedra imán de tus nalgas algentes y oscilantes"— en el último número de *Socialismo y participación* (Lima, CEDEP, marzo 1983, No. 21, 198 pp.). En la sección de arte, el poeta Bendezú está acompañado por Gabriel García Márquez, de quien se publica el texto de su discurso de Estocolmo, "La soledad de América Latina". En

este número también colaboran, entre otros, Luis Pásara ("El campesino frente a la legalidad"), José Aricó ("Acerca de Marx y América Latina"), el polémico Baldomero Cáceres ("La coca en el Perú") y un cherry de Hugo Neira a *El futuro diferente*, libro del maquillado dirigente aprista Alan García ("Un libro, finalmente, saludable... he tenido la impresión de escuchar un discurso que sobre muchos puntos y problemas bien podría ser también el mío").

MISS UNIVERSO EN MIRAFLORES

Hoy domingo 8 es la última proyección, en el Auditorio de Miraflores, de *Miss Universo en el Perú*, realización del grupo Chaski. La película presenta una visión a la vez humorística y crítica del famoso evento, descubriendo no solamente las claras facetas mercantilistas y el aprovechamiento político del asunto, sino también ese gustillo a huachafería que impregna indefectiblemente estos con-



TEATRO "KABUKI" EN LIMA

El Teatro Nacional del Japón se presentará en el Teatro Municipal el sábado 14, domingo 15 y lunes 16 a las 8 de la noche. El teatro "Kabuki" es una original forma teatral con casi cuatro siglos de antigüedad, en la que los roles femeninos son interpretados por hombres. Esta es la primera ocasión que el prestigioso elenco del Teatro Nacional del Japón, integrado por cuarenta personas, se presenta en América Latina.

curso, y reforzando esta imagen, penetra entre bastidores para mostrar el concurso sin el "maquillaje" final, el que vio el público en su momento.

LOS TIGRES DE MUFARECH

Un felino en la carátula, la foto de Miguel Angel Mufarech en la contracarátula y un epígrafe del líder del PADIN ("Tal vez, si mi vocación de servicio no la hubiese puesto a disposición de mi pueblo a través de la política, me hubiera gustado hacerlo mediante la poesía"), sirven de marco al volumen *Primer concurso nacional de poesía PADIN 1982* que reúne los mejores trabajos presentados al certamen literario que organizó el citado partido. El jurado, integrado por las señoras Magda Portal y Catalina Recavarren, el señor José Pavlech (secretario nacional de asuntos culturales del PADIN) y los poetas César Calvo y Mario Florián, premió a cerca de veinte poetas, entre primeros lugares y menciones honoríficas al por mayor. Los resultados indican que la poesía estuvo ausente en la mayor parte de los trabajos premiados (¡cómo habrá sido el resto!), y tal vez por eso uno de los concursantes que obtuvo mención honorífica escribió: "Corre, poesía, corre" (Luis Monro). Aparte de Luis la Hoz (segundo puesto), que en nuestra opinión debió ser el ganador, Cesáreo Martínez y Juan Cristóbal, quienes demuestran conocimiento del oficio, el resto de poetas (y poemas) es de un nivel muy bajo.

JUEGOS FLORALES FUSM

Después de una espera casi kafkiana, los ganadores de los Juegos Florales 1982 que organizó la Federación Universitaria de San Marcos (FUSM) recibirán sus devaluados premios este martes 10 en una ceremonia especial que se realizará en el teatro "Segura" a las 7 p.m. Como hemos informado hace ya varios meses, los ganadores fueron Magdalena Chocano (poesía), Javier A. Tenorio (cuento), Carlos Rojas, Augusto Ruiz y Lourdes Chocano (ensayo universitario) y Gonzalo Espino (ensayo social).

LA CATOLICA TAMBIEN

El 15 de mayo se cumplen veinte años de la muerte de Javier Heraud. Ese día ha sido escogido por la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEPUC) para entregar los premios a los ganadores de los Juegos Florales 1982 "Javier Heraud" y para rendir homenaje al poeta muerto en Puerto Maldonado. El acto se realizará en el teatro "Segura" a partir de las 11 de la mañana y participarán Delfina Paredes, "Vientos del Pueblo", "Alturas", Daniel Escobar y Boris Villegas.



Inda Ledesma se vuelve, desciende la rampa, y explica el sentido de esa desaparición. Es el reto del actor frente a la carencia, a la escasez, la respuesta a la necesidad y las ganas de trabajar. Con pobreza, soledad, represión, miedo, marginación, el teatro debe seguir. (No es un teatro cualquiera, ni una situación cualquiera. Es el teatro que busca lograr o mantener su ámbito, en medio de una de las décadas más infelices de la historia. Buenos Aires, la gran ciudad martirizada, que reinventa su voz aun en el martirio).

En Buenos Aires hubo un momento en que muchos actores comenzaron a actuar solos —explica, después, Inda Ledesma—. El espectáculo unipersonal floreció, pero esta palabra la pongo entre comillas. El actor prefiere actuar en obras complejas, representar, reencarnar personajes. Estas apariciones unipersonales obedecían a varias razones. A veces porque queríamos decir algo que ninguna obra contenía. Entonces elegíamos los textos y salíamos a escena para dar nuestra opinión con las palabras de un poeta. Otras fue la necesidad económica, no había ninguna propuesta interesante, y entonces tratamos de hacer lo que nos gustaba y seguir trabajando así, solos. En otros casos, muchos éramos marginados políticamente. Entonces tratábamos de hacer teatro, con otros compañeros si podíamos, si no, recurriendo al unipersonal. Sin embargo, por este camino varios encontraron su vocación. Muchos actores se convirtieron en actores más o menos dramáticos, más o menos cómicos, con más o menos contenido. Se sintieron rapsodas, juglares, vedettes, divos... Ahora ha pasado el tiempo, la cosa se ha decantado, algunos siguieron y otros no. Mis razones para hacer esto son todas las enumeradas: algo de todo.

Pero ella tiene también una relación particular con la poesía. Desde niña, cuenta, le gustaba copiar y recordar los poemas que prefería. Se casó con un poeta (Sebastián Salazar Bondy). Y sola en el escenario, con el soporte mínimo de la luz, algunas prendas que pliega y se pone en escena, Inda Ledesma va recorriendo ese ámbito ritual del poema. Lo interpreta, y lo reescribe, a veces, transportando las palabras en el tiempo y el espacio: "Tú me quieres blanca, tú me quieres pura", de Alfonsina Storni, en las antípodas de la visión inmaculada y melancólica que su comienzo sugiere. Inda la traslada a la voz y el acento de una muchacha de barrio porteño, con todo el sentido común cotidiano y el humor acre (digamos, "píntame de aquí, hacé el favor"), y recita *Lo que es amar*, de Quevedo, y hace participar al público pi-



Inda Ledesma anda por la gente.

Beatriz Suárez

Inda Ledesma ANDAR POR LA GENTE

Rosalba Oxandabarat

Quando se corren las cortinas, la luz ilumina una figura de espaldas cubierta por un hermoso manto rojo. Después, el manto es izado, desaparece, y queda la figura despojada de una mujer.

diéndole ideas sobre distintos estados de ánimo en los que se podría decir lo mismo. El público sugiere, y las mismas palabras se transforman sucesivamente en rabiosas, melancólicas, "calientes" (en los dos sentidos), como pidió uno, y el público puede asistir en vivo a la demostración de las infinitas lecturas que puede tener el poema, a la vez que, señala Inda, descubre "la trastienda", fórmulas de trabajo, ejercicios de "teñido", se les llama.

I

Pero, ¿qué teñido tan particular logra la actriz con el *Llanto* por Ignacio Sánchez Mejía, de García Lorca? He escuchado unas cuantas versiones, completas o en parte, de este poema. Ninguna tan sobrecogedora. Ninguna tan actual. Hemos tenido tanta sangre derramada últimamente, tantas almas ausentes y tantos negros toros fatídicos inventando mil cincos de terribles tardes emponzoñando para siempre los recuerdos, y hemos tenido que oír tantas pavadas, bien intencionadas o de las otras, con el pretexto de tantos muertos, que escuchar esta versión del *Llanto* es una suerte de exorcismo terrible y necesario.

Antes del poema, Inda Ledesma dice, no me acuerdo bien de las palabras pero dice, lo que todos sentirán intuitivamente después, que ese *Llanto* no es sólo por Ignacio, ni siquiera sólo por Ignacio y Federico, que iluminó sin saber su propia muerte al concebirlo. Es también ese llanto necesario que no expresan los discursos recordatorios ni los panegíricos necrológicos por nuestros muertos para siempre.

El *Llanto* es una vieja, pero muy vieja historia —dice Inda—. Hace unos veinte años, vivía todavía en la Argentina Rafael Alberti. Fuimos convocados entonces por un director para hacer un gran homenaje en televisión a Federico García Lorca. Todas las mujeres debíamos estar de negro, los hombres de smoking, todos de gala, y cada uno leía en un atril un texto. A mí me tocó el *Llanto* por Ignacio, que creo no iba, pero sí me tocaba "a las cinco en punto de la tarde". Entonces, cuando me puse a leerlo, tuve grandes deseos de memorizarlo, no de leerlo, sentí que ahí había "cante". Pero el director dijo no, no puede ser, Inda, de memoria, todos lo van a leer, y no puedes hacer palmas, eso ya sonaba muy raro. Rafael Alberti, que lo supervisaba todo, se acercó

a mí y me dijo palabras que me sirvieron para toda la vida. Me dijo: "Oye, niña, eso que tú quieres hacer es muy extraño, y muy interesante. Aquí no se puede hacer, y yo no puedo abogar por ti, pese a que soy supervisor, porque es toda una interpretación que tú has descubierto respecto al *Llanto*, y que me la has hecho sentir a mí. Pero tienes que hacerlo un día". Pero yo no lo hice nunca. Lo estudié, me lo guardé para mí, decía otro tipo de poesía. Como yo iba a menudo a actuar en festivales, la poesía la utilizaba para eso, todavía no hacía unipersonales, entonces eso lo fui reservando... era largo, era complicado, tenía que tener clima. Recién este año dije, bueno, este Lorca ya no puede esperar más, ya es hora de que Lorca empiece, como ha empezado para otros, para mí, por ejemplo, o para Nuria Espert, que ha hecho una magnífica *Yerma*, porque la hecho vital. La *Yerma* de Nuria no se entera de que no va a tener nunca un hijo hasta el final, es decir, no se convence, y a mí me deslumbró, pese a que yo ya tenía criterios sobre Lorca. Pero ahí dije —no te estoy hablando de la puesta, te estoy hablando de Nuria— que desde el comienzo está: que va a tener el hijo,

no, si lo va a tener... solamente al final, como un hazo, y es por eso que puede matar. En cambio, todas las otras *Yermas* que he visto, desde el principio ya se sienten mal. Nuria no, cree, cree hasta el final... y eso es Lorca. Es vitalidad, es fe, luego, bueno, la vida le va a demostrar, bueno, los prejuicios, la sociedad, el matrimonio, el patriarcado. A mí me pasó con este Lorca, que sin tener la carga que puede tener *Yerma* —que es una obra que nos puede enseñar mucho porque es dialéctica, enseña realmente, vale decir que tiene vigencia para siempre, por lo menos hasta que se superen los grandes dramas de la mujer, el matrimonio, la virginidad, la fertilidad y todo eso, yo encontré aquí elementos para hablar de la estética, para demostrar cómo Lorca es vital, no fúnebre, negativo. Trágico, sí. Y me dio mucho trabajo. Le ponía las palmas, se las quitaba aquí o allá, las volvía a poner... Después tuve un músico que preparaba un poco el clima, y una asistente y hacíamos palmas los tres. Yo les contaba como si estuviéramos en un "colmao"... Probé mucho, y podría intentarlo con mucha gente, un círculo de gente que se quitara una a otra la palabra de la boca. Pero por ahora, así, sola, a mí me parece que ésta es la forma de empezar a demistificar, porque yo oigo música no más, cuando oigo a Lorca, pero no oigo cómo él estalla, revienta, sufre o se llora, con voz gimiendo porque murió a las cinco de la tarde, o es muy solemne: a las cinco de la tarde... Y mira, a las cinco de la tarde fue una cosa violenta, como un choque de trenes... Yo creo que Lorca hubiera querido, y no se puede hacer con palabras, hubiera querido hacer todo a la vez, suponte veinte versos, uno dice a las cinco de la tarde, otro dijera, un niño trajo la blanca sábana, etc. El cine es lo que está más cerca de lo que Lorca quiso, creo, el atisbó la fuerza que significaba la simultaneidad que quizás sólo el cine lo puede dar.

II

Esta larga historia que empieza con Alberti hace veinte años, y que quizás continúe para Inda Ledesma y su personal relación con la poesía. Quizás hablamos mucho de esto, porque es lo que con toda la carga subjetiva, golpea más fuerte. Pero *Andar por la gente* no es sólo esta voz desgarrada golpeando la muerte. Es también: picardía, sentimentalismo, chanza, denuncia —sí, también denuncia— y una forma muy especial de comunicación con el público, de tenerlo en cuenta. *Andar por la gente*, ni más ni menos.



No está de más agregar a lo dicho en anteriores notas que soy, por principio y convicción, y en nombre del humanismo que algún día no lejano reinará en la sociedad socialista, acérrimo enemigo de la manipulación, utilización y explotación comercial, desembozada o encubierta, de la persona humana y más aún de los niños (1) (¿quién cumple la ley en el Perú, con una televisión atiborrada de anuncios con menores de edad de protagonistas?) Pues... ¡aunque se trate de la mismísima Brooke Shields! No aceptaré nunca que una madre se aproveche farisaicamente, maguer sea en aras de la necesidad (?), del encanto, gracia, belleza o singular condición (criatura dejada por su padre en manos de una señora alcohólica, es decir escasamente o nada idónea) de su inerte hija, del sagrado fruto de sus entrañas. ¿Qué han dicho las alharaquientas feministas de la codiciosa y beocia Teri Shields? Y naturalmente que sé que lo ocurrido con Brooke es una agria lindeza y monstruosidad más del podrido, moribundo y cínico sistema capitalista "occidental y cristiano". Y sé también que nadie le debería arrojar a la angelical e inculpable Brooke la primera piedra, como por desgracia lo han hecho tantos insensatos periodistas a lo ancho del mundo.

Se me argüirá que si su madre Teri no hubiera exhibido en vivos carnes a Brooke mi artículo no hubiese salido a luz. Pues bien: a ese precio (el de mostrar como un objeto erótico a una niña) hubiese preferido no escribirlo, ¡y no sólo sobre Brooke sino sobre cualquier otra! Si lo escribo es para dejar claramente establecido mi punto de vista sobre este controvertido asunto. Para mí no hay sino un camino: el de la condena sin atenuantes del lucro que se obtiene con la vil maniobra de usufructuar a menores apenas con uso de razón, ergo sin posibilidad de no convalidarlo (el uso más o menos deshonesto de la imagen desnuda de sus cuerpos). Y tal vez resida ahí la clave del remanso de tristeza, el rebelde aire ausente y la lejanía infinita de los claros ojos lacustres de Brooke. Estoy seguro que en su fuero interno, a la hora de la verdad (¡es decir a las 3 de la mañana!) ella no lo aprueba: el que la hayan alienado (¡y en todos los sentidos!) desde cuando no había cumplido ni siquiera un año de nacida. Por tal motivo, Brooke inconscientemente emana en muchos retratos ese innegable aire de *herfina declamatoria, joven, triste, resignada a la fatalidad familiar, pero siempre con un perdido fulgor de princesa hechizada a la espera del príncipe salvador que rompe el sortilegio* (¡que no será, por boca de ella misma, ni Alberto de Mónaco ni menos el jeque que no hace una quincena la quiso comprar para su harem por una docena de camellos!). Quizá por

OTRA VEZ BROOKE SHIELDS

Francisco Bendezú

El Tribunal de Apelaciones de Nueva York acaba de emitir un fallo histórico, que sentará jurisprudencia y le habrá sabido a chicharrón de sebo a la bella Brooke Shields: ha autorizado la publicación de las placas que le tomó desnuda en una tina, a los 10 años (¿12?) el fotógrafo Gary Cross, con el permiso y anuencia de la madre de la estrella y por la (¡para los EE.UU.!) irrisoria suma de 400 dólares. La única salvedad: que las inocuas fotos no se publiquen en "revistas pornográficas", aunque no avizoro el método para impedir que se reproduzcan en "revistas pornográficas" de fuera de los EE.UU. Aquí un comentario y juicio sobre tan sórdido cuanto desagradable episodio.

eso tampoco aprendió a sonreír con la alegría, confianza y transparencia de las demás muchachas del mundo. Una mueca vela siempre la lumbre de su sonrisa. Con todo ¡qué desquite para ella el haberse presentado para ingresar a la Universidad de Princeton—"feudo" de Einstein—y en donde el próximo año lectivo iniciará sus estudios superiores! ¡Doble contra sencillo que tendremos más de una mayúscula sorpresa! Y no precisamente porque Brooke haya sobrepasado el metro ochenta de estatura que actualmente la desvela. No estaría a la altura moral de lo que yo intuitiva, y quizá generosamente, y por el afecto y admiración que le profeso, le supongo, es decir la personalidad de una mujercita no trivial, con una tormentosa vida interior, una hembra inteligente, en fin de cuentas, y no la de una muñeca hueca, acartonada, con la cabeza dada a pájaros. A Brooke le gusta la lectura, escribe poesías, adora a sus caballos, su perro y sus conejos, y, ¡oh, arrebatadora niña!, muy sinceramente confiesa: "la realidad es que ni siquiera me interesa el dinero...". ¡Ya veréis, amigos! Todo es cuestión de aguardar medio año. No será, eso sí, el parto de los montes. Le tengo una fe ciega, como hípico que soy, a esta yegüita.

UN POCO DE HISTORIA

El proceso viene de atrás. Hacía más de un año que se arrastraba por salas de justicia, revistas sensacionalistas, ligas teñidas de puritanismo y moralina y estudios de eminentes abogados. La madre de Brooke, Teri Shields, declaró muy oronda sobre la serie de imágenes de su hija publicadas en la revista neoyorquina *Photo*, y exhibida al público en una suntuosa tienda de la Quinta Avenida: "En EE.UU. hay libertad de expresión. En este sentido creo que hay una sociedad pornográfica y no literatura pornográfica. (?) Me explico mejor: lo que hizo mi hija fue algo limpio; lo sucio está en las mentes que califican el contenido de las fotos. Lo que veo en



las fotos es pureza y poesía". Brooke, por su parte, fue captada repetidas veces llorosa y avergonzada. Sus declaraciones difieren de las de su madre. Derramó lágrimas de rabia y despecho cuando declaró como testigo ante el acuciante interrogatorio a que la sometió Richard Golub, abogado del fotógrafo Gary Cross. Golub tildó de "lolita", "vampiresa", "sex symbol" y "femme fatale". Y aún más, culminó su intervención con estas declaraciones que hicieron estallar en llanto a Brooke: "Las fantasías sobre las inclinaciones sexuales de una niña, las cuales bordean la ninfomanía, son el marco de las acciones de Brooke en la moda y el cine" (2). Cuando el abogado Golub le preguntó si apreciaba al fotógrafo Gary Cross, Brooke respondió: —An-

tes sí, mucho. Y cuando Golub insistió —¿Cuándo dejó de apreciarlo?, Brooke contestó inmediatamente: —Cuando comprendí que quería utilizarme. En ese preciso instante la maravillosa jovencita se echó a sollozar.

Sandor Frankel, abogado de Brooke, sostuvo en defensa de su patrocinada: "La señorita Shields es una joven ejemplar, excelente alumna que ha dedicado buena parte de su tiempo a obras de caridad y salud". Brooke agregó: "Ahora soy más consciente de mí misma y de mi cuerpo, desde que comencé a crecer y los chicos me empezaron a atraer y gustar".

Sin quererlo, Brooke se ha convertido en cliente de las cortes de justicia. Ya anteriormente había sido declarada inocente del presunto delito con-

tra la moral y las buenas costumbres de hacer publicidad "equivoca". El argumento que le valió la absolución fue su condición de "menor de edad". En efecto, ¿qué culpa carga una niña si su madre la fotografía desnuda? La madre, que no es santa de mi devoción, se conforma con alegar que ella ha recurrido a lo más normal en los EE.UU.: lograr el éxito para su hija como estrella cinematográfica. Ha cumplido su objetivo Teri Shields. Pero ¿no cuentan para nada los sentimientos de Brooke, tan próxima a entrar en su mayoría de edad? (3).

Yo, a quien Brooke no conoce ni en pelea de perros y probablemente nunca conocerá, la acompaño desde lejos y con amor. Yo te miro a los ojos, Brooke, y traspaso tus frescas y rugosas circunvoluciones cerebrales. No me hagas quedar mal, por favor, por mucho que tus congéneres de sexo, contra mi honesta voluntad, me hayan hecho adquirir, ¡y vaya que cruel y repetidamente!, la costumbre de la derrota. Espero que tú seas la excepción y levantes mi moral abatida por delicadeza, no por falta de lúcidas ganas, decisión ardiente, resolución férrea, esperanza invicta. Ya lo dijo el poeta Paul Eluard: *El dulce hierro al rojo blanco de la aurora! Devuelve la vista a los ciegos*.

El milagro apunta como el alba en alta mar. Quizá sólo los muertos, que es como decir los dormidos, conocen que el alba es siempre un milagro. (¡Y qué bien sabía y lo expresó Vicente Huidobro cuando trazó la mágica línea "creacionista": ¡La noche viene de los ojos ajenos!). Ante el verbo del poeta qué pobre cosa parecen las ciencias de la comunicación... El gran Hegel y también el inmenso y cazarro Sartre me otorgarían sin vacilar la palma de la razón. Pero yo quiero que tú me la concedas, Brooke, porque, ¿qué diablos me importan las demás chicas? En definitiva, yo he escrito sobre ti porque alguna vez, en tu conmovedora pureza y casta vulnerabilidad, clamaste por una voz de aliento (y mostraste tu desazón por las consabidas críticas falaces, malignas y feroces). Yo solamente creo en ti, Brooke. Y desde el Perú te enviamos un beso todos tus "fans" junto con nuestros más sinceros votos de triunfos artísticos y felicidad. Yo, que nadie soy, te extiendo un cheque en blanco de confianza, cándido como el ala impoluta de los cisnes. ¡Ea, a no llorar! La carrera que has elegido no es, justamente, un lecho de pétalos de rosa.

(1) Aquí es bueno recordar a Marx, quien, como refiere su hija Eleanor, solía decir a menudo: "A pesar de todo, al cristianismo le podemos perdonar muchas cosas, pues ha enseñado a amar a los niños".

(2) Como se sabe, Brooke no solamente es actriz sino una de las modelos mejor pagadas del mundo.

(3) El 31 de mayo de este año. Brooke nació en 1965.

ADHESION NO TAN INSOLITA

ATAQUES DIRECTOS



"U-96" submarino infernal", filme de Wolfgang Petersen.

U-96 SUBMARINO INFERNAL

Esta película sobre un submarino alemán durante la Segunda Guerra, hecha por alemanes (Wolfgang Petersen es el director y guionista) funciona, después de toneladas de celuloide aliado destinado a mostrar la total perfidia germana, a manera de demostración de que también hubo mártires y seres profundamente humanos entre las filas del Fuhrer.

Es difícil sacarse esta impresión de "víctimas de las circunstancias" porque ya desde el arranque, que consiste en una noche de fiesta en un bar de La Rochelle donde se remarcará el miedo previo a la partida, para buscar luego el contraste con el submarino y la preparación bélica. El capitán sintetiza un poco esta conciencia del absurdo del conflicto, y del carácter de carne de cañón de toda su tripulación, él incluido, en la expresión desencantada que lo acompaña desde el principio, conciencia fogueada que planea, protectora y responsable, sobre la joven tripulación, el bautizo de fuego de un corresponsal de guerra y las carencias materiales de un poderoso submarino que en verdad tiene un solo baño. Con esta concepción, se intercalará el infatigable enamorado con novia (en puerro) embarazada, la reivindicación del marinero que en un

primer momento difícil abandona su puesto, con las angustias del hundimiento, rotura de máquinas, etc, la confrontación entre la heroica tripulación del submarino, carente de todo —hasta de uniformes— y la rumbosa solemnidad de oficiales de un barco de abastecimiento; la otra confrontación, menor, entre un joven imberbe marino hitlerista, y la despreocupada camaradería de la tripulación que canta el Tipperary (canción inglesa por antonomasia), etc. Incluida la no por conmovedora menos insólita reacción de la desesperación hasta el llanto de los marinos, después de haber liquidado a torpedazo limpio un convoy aliado, al detectar supervivientes entre los enemigos. Todo esto satura la película de un pacifismo obvio, sin densidad, y todo el mérito queda para la recreación claustrofóbica del interior de la nave y el hábil tratamiento de fotografía para las escenas de combate. Pero el filme, rebosante de buenas intenciones, no remonta, al igual que la nave atascada en el fondo de Gibraltar: el ritmo es lento, la acción, poca, y la psicología de los personajes demasiado librada a miradas significativas que se repiten más de lo aconsejable.

Dentro del cuadro de actividades varias que une a cada país con sus artistas, los cómicos han ocupado siempre un lugar preferencial. Además de los grandes maestros del humor mudo y parlante, que de distintas formas han alcanzado una resonancia universal, están los que forman casi parte del erario nacional de diversos países. Cantinflas para México (que fue en algún momento y no por casualidad, para toda América Latina), Luis Sandrini para Argentina, Toto para los italianos, Louis de Funes para Francia... Y hablando de Louis de Funes, muerto no hace mucho, resulta uno de los casos de más larga longevidad cinematográfica y de capacidad de resistencia, en el país de la hipercritica, de los festivales de calidad y la eclosión de las vanguardias, terceramente, contra toda arremetida de itmos y *vagues*, sin cosechar laureos, pero sí afecto, fidelidad, aceptación de su público. A muchos les ha parecido siempre un misterio esta permanencia de Louis de Funes, tal vez por el error de creer que todos los franceses tienen algo de Jean Paul Sartre y que la "Francia profunda" es la que se expresa en los Cabier.

En *Cinema*, Jean-Charles Lajouanie intenta una aproximación a las causas de la popularidad de De Funes, y la nota subtítulo sugestivamente con esta frase: "Los franceses lo quieren porque se burlan de la calidad de sus filmes". Con la muerte de De Funes, señala el autor, Francia parece, una vez más, cortada en dos: los que lamentan la desaparición de un buen comediante, y los que aprovechan para denigrar una vez más al popular cómico y al "burlesco a la francesa". Y, una vez más, insensible al rumor de las críticas, las cifras inalterables: trece millones de espectadores han visto *La grande Vadrouille*, y es imposible llevar la contabilidad de los varios millones que han visto y revisto su filmografía casi completa por la televisión. No deja tampoco de ser significativo que mucha gente que "deplora la calidad de sus filmes", se conozca completita la lista de éstos.

Resulta interesante, en esta búsqueda sobre las causas (casi siempre imposibles de exhumar completamente) de la popularidad de un comediante, el párrafo que señala: "la juventud es incontestablemente el terreno más favorable para la eclosión de un caso "De Funes". Los filmes de Louis de Funes son los primeros que se ve de chico, justo después de los dibujos animados de Walt Disney y antes de la serie Bamericana. Es el primer actor que un niño reconoce, el primer comediante al que se le puede dar un nom-

bre. Tanto entre los muy pequeños como entre los adolescentes, De Funes logra la unanimidad. Sus muecas colman al más reticente de los niños. A los diez años no se conoce nada de cine, sino de la vida. Entonces, que el filme sea bueno o no, poco importa. Y contrariamente a sus padres que discuten a propósito de la calidad de su juego, los niños van a ver Fufú sin hacerse preguntas".

En Lima, hace ya unos cuantos años que no se proyecta una película de De Funes, más por prejuicio o enredos de distribución que rehuyen al cine europeo —aun al de De Funes— que por ese miedo al cine de difícil acceso. En cualquier lugar del mundo que se proyectaran filmes de De Funes, el éxito, aunque sin la devoción de Francia, resultaba casi seguro. Y en mis ya mentadas y recordadas matinées, reí más de una vez a mandíbula batiente con el exagerado y gruñón gendarme, al que dejé de ver al mismo tiempo que la seducción del "cine de calidad" desechaba, al principio artificialmente, los gratuitos placeres de la infancia.

Entre las causas de la popularidad de Louis de Funes, señala el articulista, está el reconocimiento de que era una "star": "Una star, además, discreta, poco locuaz en entrevistas, en tomas de posición. Sus únicas apariciones no concernían más que a sus filmes, a su oficio. De su vida privada ni una palabra. De sus opiniones políticas, tampoco. Respetaba enormemente a su público. Y el público le retribuía". ¿Por qué recordar a De Funes, muerto, comediante sin la calidad reconocida? Quizás porque puede completar, a su manera, esa exploración no emprendida, o poco valorada, de los gustos populares que se cuidan muy bien de marchar en el mismo sentido de la crítica exigente. Y, como decíamos al principio, De Funes resulta un caso extremo, porque ilustra esta disyuntiva en uno de los países donde la habitual queja sobre "nuestro bajo nivel cultural", o "el desinterés por promover la cultura", etc. no tienen cabida. Y este entender el "sentido del gusto popular", cuestión fundamental para el cine de todo el mundo —hoy más que nunca— debería tener en los casos de cinematografías incipientes a la búsqueda de su propio mercado, un lugar preferencial.

Una de las cuestiones que más fascina a los aficionados, es la combinación. ¿Cuándo un maestro decide sacrificar una o más piezas? Cuando va a tener compensación adecuada. La compensación más buscada es la red de mate, pero una vigorosa combinación puede también terminar en una pequeña ventaja posicional. En las partidas que veremos jugadas en la olimpiada de Lucerna del año pasado, como suele suceder, la combinación táctica correcta es el resultado de un mejor planteo, de una correcta estrategia.

GMI A. Miles - GMI W. Browne. Semi Tarrasch. Lucerna, 1982.

1) C3AR, P4AD 2) P4A, C3AR 3) C3A, P3R 4) P3R, C3A 5) P4D, P4D 6) PDxP, AxP 7) P3TD, P3TD 8) P4CD, A2T? 9) A2C, 0-0 10) T1A, P5D 11) PxP, CxP 12) P5A!, CxC+13) DxC, A2D 14) A3D, A3A 15) C4R, CxC 16) AxC, D2A 17) 0-0, TD1D? (la jugada que pierde. Era importante cambiar el alfil y aunque el negro siempre está inferior, todavía había alguna defensa. La posición es ahora temática. Las jugadas que siguen son originadas en una partida de Lasker con Bauer, Amsterdam 1889, y el título que tienen en los manuales es: sacrificio de los dos alfiles contra el enroque) 18) AxP+, RxA 19) D5T+, R1C 20) AxP!, RxA (si 20)... P4A 21) D8T+, R2A 22) AxT, TxA 23) D7T+y gana la dama) 21) D5C+, R1T 22) D6A+, R1C 23) T4A (1-0) Si 23)... TR1R 24) T4T! seguido de T8T mate.

GMI J. van del Weil - GMI H. Donner. Siciliana, Lucerna, 1982.

1) P4R, P4AD 2) C3AR, P3D 3) P4D, PxP 4) CxP, C3AR 5) C3AD, P3TD 6) A5CR, CD2D 7) P4A, D3C 8) D2D, DxC 9) T1C, D6T 10) AxC, PCxA 11) C5D, T1CD 12) T3C, DxC (La dama negra ha quedado completamente fuera de juego, a cambio de dos peones. La diferencia de esta variante con la llamada Gotemburgo está que en aquella, el negro juega P3R, reserva su CD par 3AD y puede retroceder después su dama a 4A por ejemplo. Ahora el caballo blanco en 5D es muy fuerte) 13) D4C, P4TD? 14) D3A, P3R 15) A5C!, P5T 16) D7A!, PxT 17) DxC, R1D (Si 17)... PxT 18) DxA, R2R 19) DxC mate) 18) AxC, RxA 19) TxP+(1-0). Si 19)... AxT 20) DxA+, seguido de un elegante mate de dama y caballo. Pese a la opinión generalizada, el estilo romántico no ha muerto en el ajedrez. (Marco Martos)

PADIN

EL PARTIDO DE INTEGRACION NACIONAL
—PADIN— SALUDA EN SU DIA A LAS MADRES
PERUANAS QUE SUFREN HAMBRE Y MISERIA
POR LA INSENSIBILIDAD GENOCIDA DE
NUESTROS GOBERNANTES

MADRE

En tu semblante de surcos inmediatos
como ríos congelados
se retratan:

mis pesares y alegrías,
lo que anudé y no pude desatar,
el velero que llevó anclas
en una tarde
en que las montañas eran valles,
el trigo dorado que sembraste
y las espigas quebradas del otoño.

Eres el uniforme de gala
en los domingos,
el estuche esmaltado
de mis plegarias,
la muralla china
de mis sueños,
el escapulario que jamás pude llevar
en el pecho,
la luciérnaga que agazapada
aguarda el naufragio,
eres todo lo que flota en mí.

JOSE PAVLETICH BLENGERI
Sec. Nacional de Cultura

Poema traducido al francés y publicado por la prestigiosa revista belga, La Dryade, en su último número.

Gelats

CONVOCA A TODOS LOS TRABAJADORES SOCIALES AL
XI SEMINARIO LATINOAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL

del 23 al 25 de Julio

EN MEXICO

Asista al Seminario y además goce de 10 maravillosos días en

MEXICO—ACAPULCO—TEXACO—CUERNAVACA

con esta nuestra única Promoción.

USA \$ 633

* todo incluido y totalmente Financiado

Mayores informes:

CELATS, **Centro Latinoamericano de Trabajo Social**
Jr. Jorge Vanderghen 351 Miraflores Teléfonos: 403092 — 402186.

PUBLICACIONES — CIPA

EN VENTA:

La Destrucción del Equilibrio Ecológico en las Cooperativas del Alto Huallaga (Documento No. 1)	Eduardo Bedoya
Acerca del Pacto Amazónico (Documento No. 2)	M. E. Medina Roger Rumrill
La Peruvian Corporation en la Selva Central del Perú. (Documento No. 3)	Manuel Manrique
Notas sobre Población, Empleo y Recursos en la Selva Peruana. (Documento No. 4)	Francisco Verdera
Relaciones Intertribales en el Bajo Urubamba y Alto Ucayali. (Documento No. 5)	Alonso Zarzar Luis Román

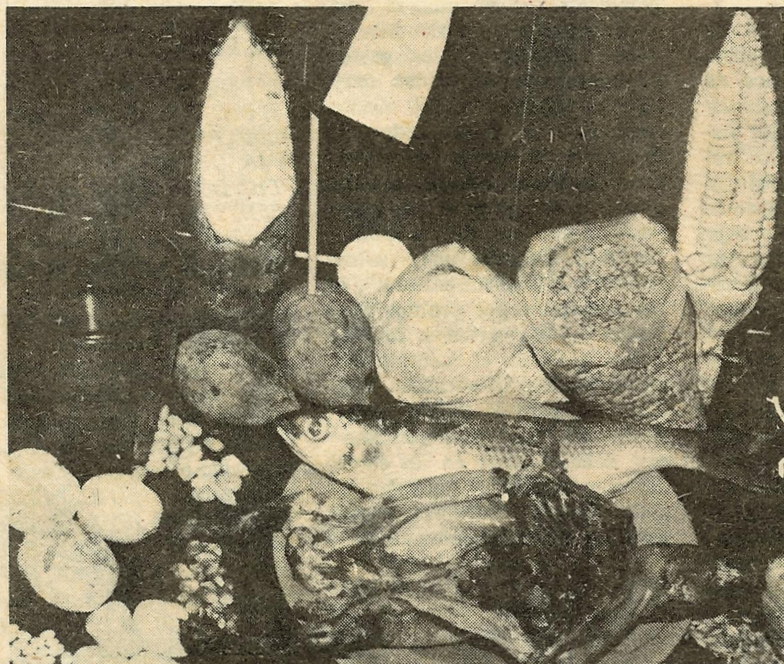
PROXIMA APARICION:

Costos Sociales de la Deforestación. Varios Autores

DISTRIBUCION : TELEFONO 233234
—VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS—

ALTERNATIVA AGRARIA Y ALIMENTARIA Diagnóstico y Propuesta para el Perú

Autor: Manuel Lajo Lazo Edita: CIPCA



¿COMO SACAR AL AGRO Y A LA ECONOMIA PERUANA DE LA CRISIS EN QUE SE ENCUENTRA DESDE HACE UNA DECADA?

En el año más difícil del siglo para el agro y la economía peruana, para evitar el desastre agroalimentario debe plantearse soluciones eficaces y urgentes.

Ellas son posibles sólo si se basan en un análisis riguroso y objetivo de la agricultura, la alimentación y la economía nacional en su realidad concreta y no en abstracciones interesadas.

La nueva propuesta de política económica y agroalimentaria contenida en este libro busca empezar los graves errores del reformismo de los años 70 (por ejemplo, subsidiar las importaciones de alimentos básicos) y del actual neoliberalismo (p.e., "liberar" comercio y precios en mercados oligopólicos).

Se trata de democratizar las decisiones más importantes de política económica y agraria, con la participación decisoria y no sólo consultiva de los productores y consumidores. El caso de la leche ilustra exhaustivamente tanto el diagnóstico como la propuesta del libro.

También editado por CIPCA: ESTADO, ALGODON Y PRODUCTORES AGRARIOS, de Bruno Revesz

Pídalos en el stand de Publicaciones del I Cuna (Centro Cívico 11-15 de Mayo) y en las principales librerías.

LEA ESTE
Y TODOS
LOS LUNES

Revista
deportiva de los
lunes

editado
GRADERIA